



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN
EN ESTUDIOS DE COYUNTURA
-PUIEC-

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

**EFFECTOS ECONOMICOS, SOCIALES Y POLITICOS DE LA
GUERRA DE IRAK EN GUATEMALA**

INFORME FINAL

Fernando González Davison

GUATEMALA 2003

EFFECTOS ECONOMICOS, SOCIALES Y POLITICOS DE LA GUERRA DE IRAK EN GUATEMALA

Fernando González Davison

INDICE

0. Antecedentes
1. La única potencia mundial
2. Presencia occidental en Asia Central y Cercano Oriente
3. Nueva Visión unilateral y su alto costo
4. Controversias sobre la legalidad internacional
5. Tensión entre EEUU y la Unión Europea
6. Terrorismo, división en el Islam y rol de EEUU
7. Futuro de la ONU y el unilateralismo de EEUU
8. Implicaciones sobre la seguridad mundial
9. Economía mundial, Irak y EEUU
10. Importancia mundial del petróleo, Irak y las potencias
- 10.1. Geopolítica del petróleo a inicios del siglo 21.
- 10.2. El petróleo y la economía actual
11. Dilemas del comercio mundial y la globalización
12. Olvido de los problemas sociales del mundo
13. Perspectivas y efectos de la guerra en Irak
- 13.1. Repercusiones en EEUU y su debilidad
- 13.2. Impactos relevantes en el mundo
- 13.3. Efectos en Centroamérica y Guatemala
- 13.4. Acciones que Guatemala debe realizar

El mundo ha cambiado mucho desde el inicio de la década pasada. En ese tiempo el ambiente global parecía relativamente benigno, con el final de la guerra fría y el prospecto de un crecimiento económico de larga duración. Luego del 11 de septiembre de 2001, los conflictos en Afganistán e Irak, protestas masivas en contra de la globalización, la caída de las bolsas de valores y las burbujas del mundo bursátil y los escándalos financieros, mientras el crecimiento económico desciende en casi todas partes, las cosas parecen ahora más difíciles.

Anthony Giddens.

Antecedentes

Mientras a inicios del siglo 21 la economía mundial entraba en franco declive, acelerando el desempleo entre los grandes países desarrollados, con sus perniciosos efectos en distintas áreas del planeta, Estados Unidos y el mundo se conmovieron ante los atentados aéreos perpetrados en las Torres Gemelas de Nueva York y el Pentágono en Washington el 11 de septiembre del 2001, realizados por un grupo de Al Qaeda, parte de la red del terrorismo fundamentalista islámico. Su dirigente, Osama Bin Laden, se encontraba refugiado en ese momento en Afganistán, cuyo gobierno Talibán era parte de esa red difundida en varios países.

Ante esa tragedia, condenada universalmente, por unanimidad el Consejo de Seguridad y la Asamblea de Naciones Unidas dio carta blanca a Washington para combatir al terrorismo por todos los medios posibles sin limitaciones de temporalidad ni espacio. Así, se orquestó una coalición militar encabezada por EEUU, apoyada por toda la comunidad internacional contra Afganistán. La misma militarmente ocupó Afganistán, logrando derrocar a inicios del 2002 a su gobierno, favorable al terrorismo, sin capturar a Bin Laden.

Enseguida la Casa Blanca condenó a los gobiernos que auspiciaban el terrorismo, mencionando entre ellos a Irak, Irán, Siria y Libia como "ejes del mal", fijando su atención en Irak, cuyo régimen estaba sometido desde 1991 al escrutinio del Consejo de Seguridad por haber ocupado Kuwait, del cual fue desalojado militarmente en la Guerra del Golfo Pérsico, que tuvo el respaldo de la ONU.

En el 2002 Washington expresó que el dictador irakí, Saddam Houssein, no cumplía diversas resoluciones de dicho organismo, entre ellas la prohibición de disponer de armas de destrucción masiva, razón para que justificaba una eventual invasión. La estrategia militar se puso en marcha, contando sólo con el apoyo de Gran Bretaña en el Consejo de Seguridad. No obstante, los otros tres miembros permanentes de dicho foro expresaron que previamente se debía de enviar a inspectores para comprobar si realmente Houssein disponía de tales armas. Houssein se había negado a recibirlos anteriormente pero, ante la presión, optó por recibirlos finalmente. Así, fueron enviados por la ONU Hans Blix y su grupo de inspectores que, entre octubre y diciembre del 2002, no lograron encontrar evidencias al respecto. En esa dirección, los miembros del Consejo de Seguridad en enero y febrero del 2003 urgieron porque el Consejo emitiera una resolución específica sobre Irak. EEUU, Gran Bretaña y España entonces propusieron un texto en el cual el consejo "constataba" que Irak violaba sus obligaciones internacionales y daba un ultimátum a Houssein, ultimátum que Francia rechazó de plano, pues se argumentaba se debía esperar el resultado final de los inspectores previsto para el 7 de marzo. La mayoría del Consejo era de igual posición que Francia, pues no era viable un ataque sin evidencia de que Houssein dispusiera

de armas de destrucción masiva. EEUU y Londres presentaron información exagerada de contar con tales evidencias(1).

No obstante, la estrategia militar estadounidense prosiguió enviando miles de tropas a Kuwait, Qatar y Arabia Saudita. Y observando que sólo contaba con el apoyo de Gran Bretaña entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, de manera unilateral, la Casa Blanca dispuso invadir, ante la opinión negativa mundial. De los diez restantes miembros no permanentes, sólo España acompañaría a Londres y Washington en sus planes de invasión. Esto provocó masivas manifestaciones alrededor del mundo contra la guerra que se consideraba inminente.

Especialmente París y Washington entraron en un duelo de palabras encontradas con el remarcable suceso de dividir a la Unión Europea, a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y las Naciones Unidas.

Dos aliados tradicionales de EEUU dejaron de serlo: Alemania, cuyo gobierno respondía a la mayoría de la opinión germana, y Turquía que, en un cambio electoral, pasó a ser gobernada por un partido islámico, reticente a cooperar plenamente con Washington.

Ante ello, el Ejecutivo estadounidense rápidamente abandonaría sus planes porque el Consejo apoyara su proyecto de resolución contra Irak, y presionaría a varias repúblicas de Europa oriental recién aceptadas a participar en la Unión Europea para que secundaran la invasión. En América Latina sólo Colombia y los países centroamericanos le darían a Washington su respaldo juntamente con Italia, Japón y otros. En total, treinta países respaldaron a EEUU de un total de 187 países. Entretanto, Berlín, París y Moscú protestarían por la decisión unilateral de EEUU y Gran Bretaña de invadir Irak, mientras las manifestaciones en contra de la guerra proseguían. Incluso el Papa Juan Pablo II se pronunció en contra. No se justificaba en ningún momento al dictador Houssein sino el abandono del papel de la ONU en materia de conflictos por parte de la Casa Blanca.

A inicios de marzo de 2003 ya estaban estacionados alrededor de Irak doscientos cincuenta mil soldados, diez por ciento ingleses y el resto estadounidenses. Washington dictó un ultimátum a Houssein de renunciar para evitar el conflicto bélico. Al negarse, Washington indicó que iniciaría la guerra seguidamente. La misma comenzó de manera fulminante con un bombardeo tremendo sobre Bagdad el 20 de abril de este año. Y las tropas penetraron su territorio por la frontera de Kuwait y Arabia. Las mismas prosiguieron sin encontrar mayores focos de resistencia. Los ingleses ocuparon Basora, librando sendos combates. Y el grueso estadounidense lanzó sus tanques y artillería rumbo a ocupar Bagdad, mientras un pequeño contingente de españoles apoyaron en tareas hospitalarias. Luego de algunas escaramuzas, la superioridad tecnológica militar hizo estragos materiales y fueron pocos los enfrentamientos de envergadura. Así, a la tercera semana de combates se habían alcanzado los objetivos militares de la coalición con escasas bajas, ante un ejército que prácticamente no opuso resistencia. El petróleo de ese territorio estaba a salvo pues no fueron incendiados los pozos como se temía, salvo muy contados. Irak había perdido gran parte de su infraestructura básica y el desorden entre la población se generalizó al entrar las tropas de ocupación. El pillaje de los irakís fue enorme – saqueando invaluable riqueza arqueológicas y oficinas gubernamentales- y no se detuvo.

La rápido triunfo militar sería vitoreado por los vencedores mientras la comunidad internacional se alivió al observar la corta duración de la guerra, aunque los combates esporádicos de guerrillas habrían de continuar hasta el presente, en medio del

desorden al crearse diversos vacíos de poder. Bagdad se tornaría la ciudad más insegura del planeta. EEUU nombró a un administrador del país, primero militar, luego un político, ambos estadounidenses.

El mundo parecía diferente. Esa guerra ciertamente se había constituido en un momento de inflexión en las relaciones internacionales. Las repercusiones, a primera vista, no eran profundas, como si se tratara de una guerra más entre las innumerables que se han registrado la historia. Empero, las repercusiones más relevantes de ese hecho eran al seno de las potencias: se había anulado el poder de la ONU al dividirse el Consejo de Seguridad, se había dividido la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) pues Francia y Alemania quedaban ajenos al nuevo esquema militar unilateral, afectando a la vez la unidad de la Unión Europea. Rusia, principal proveedor de insumos de Irak quedó en espera, jugando la carta de París y Berlín o bien la de Washington. Moscú deseaba que se actuara como se había hecho en Afganistán, en donde muchos países debían participar en la reconstrucción de Irak. Pero esa labor se dijo en Washington quedarían en manos de EEUU y Gran Bretaña. China hizo mutis pues era prioritario aprovechar su reciente aceptación en la Organización Mundial del Comercio (cosa que aún no ha logrado Moscú), pues su expansión económica depende de estar en armonía con la potencias, especialmente con EEUU.

Entretanto el ambiente internacional estaba envenado. En Irak continuaba el desorden en las principales ciudades, donde el vandalismo se generalizó en medio de presiones nacionalistas de grupos religiosos y emboscadas fortuitas de grupos partidarios de Houssein, cuya familia y él mismo se mantuvieron ocultos y sin saberse de su paradero. Se capturaron a varios dirigentes del partido Baas de Houssein.

La red del terrorismo realizó varios atentados poco después en Marruecos, Arabia Saudí e Indonesia, mientras prosiguió el conflicto palestino-israelí sin tregua.

Washington propondría un nuevo orden para el Cercano Oriente: presionó a Siria, cortando el suministro de petróleo proveniente de Irak, para que no diera refugio a Houssein y sus dirigentes; además, solicitó a Irán a dejar de estimular la lucha religiosa en Irak y detuviera su proyecto de producir energía nuclear (con tecnología dada por Moscú).

La Casa Blanca de inmediato mostró su gratitud a los países que lo habían apoyado y su descontento ante los que se opusieron. Entre otros, recibió a fines de abril a los mandatarios de Colombia y Centroamérica y elogió a los países de Europa oriental. A la vez ejecutaba una estrategia diplomática para reestablecer la comunicación y normalizar sus relaciones con Francia, Alemania y Rusia, deseosos por igual de reestablecer la estabilidad en sus relaciones con Washington. Ellos en cierta medida aceptarían seguidamente el papel de EEUU en el mundo, pero con algunas variantes.

Había entonces que curar las heridas provocadas entre Francia y Alemania frente EEUU y Gran Bretaña que dividían al llamado "Occidente"; y se volverían a sentar para analizar la manera de recomponer su esquema contra el terrorismo al tiempo que sabían que el desempeño económico de sus sociedades estaba interconectado, lo que motivaba que debían trabajar juntos aunque el ambiente no era el más propicio.

Ciertamente el mundo había sufrido un cambio drástico: Washington había ya diagramado para el siglo 21 un Nuevo Orden Internacional, cuyos efectos serían quizás de larga duración y más profundos que la simple victoria contra un país menor como Irak, que es muy similar a Perú en territorio, PIB y población (2).

Sus repercusiones son el objeto de este estudio. Debido a su complejidad y por sus múltiples dimensiones y efectos, en el análisis se podrán comprender los principales hilos que han llevado a lo que se puede denominar un Nuevo Orden Internacional, derivada de la inflexión en las relaciones internacionales que llevó consigo la guerra en Irak.

El estudio de este fenómeno, que rebasa la coyuntura misma, debido al carácter estructural del cambio observado en el mundo a partir de abril de este año, es muy importante de entenderlo, especialmente en países pequeños. La verdad es que las potencias, por su propio peso, absorben mejor los cambios en el escenario internacional que los países pequeños, en extremo vulnerables a cualquier movimiento externo. Esta es la razón fundamental que justifica la importancia de realizar un estudio de los efectos de la guerra de Irak en Guatemala, determinar las amenazas y preparar alternativas ante ese nuevo entorno internacional.

1. La única súper potencia mundial

Al triunfar en 1945 las fuerzas aliadas frente a las potencias el eje (Alemania, Italia y Japón), sobre las ruinas de Europa, la Unión Soviética y Lejano Oriente, Estados Unidos quedó intacto como la única potencia mundial. Empero, el nuevo diseño del mundo había ya quedado plasmado en Yalta, redefiniendo las esferas de influencia tanto de EEUU como de la Unión Soviética. A pesar de la creación de las Naciones Unidas ese año y del papel central que tendrían los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, la Guerra Fría que sobrevendría posteriormente tendría efectos políticos y económicos inesperados que se estudiarán más adelante.

La Guerra Fría finalizaría tras la disolución de la Unión Soviética. De nuevo EEUU quedó como única súper potencia mundial a partir de 1991. No obstante tal hegemonía, en esa década, Washington optó por el multilateralismo, es decir trabajar al seno de Naciones Unidas y sus organismos especializados, en lo militar al seno de la OTAN, en lo financiero a través del Fondo Monetario Internacional y en temas de desarrollo al seno del Banco Mundial (BIRF) o de BID en lo que concierne a América Latina... Esa década fue de crecimiento acelerado en el marco de la globalización y la "nueva economía", en lo que se llamó el Consenso de Washington, que daría el modelo a seguir para la mayoría de países del mundo. No obstante, los conflictos bélicos florecían en las nuevas repúblicas de la otrora Unión Soviética, en Yugoslavia, en Ruanda... donde las rivalidades religiosas estaban de por medio, mientras proseguía el conflicto palestino-israelí, al cual Clinton le dio particular interés para resolver el impasse. La bonanza económica vendría a sufrir con la crisis económica en Rusia y países del Este asiático a partir de 1997, que haría descender el ritmo económico del mundo y de EEUU, de la Unión Europea y Japón, con su secuela de la caída de precios para los productos primarios, afectando a numerosos países en desarrollo. En el año 2000 era evidente el final de dicho auge, mientras los problemas del terrorismo islámico eran claros en una red de estados que lo auspiciaban, mientras el drama de Chechenia era claro, a la vez que el grupo Talibán logró controlar Afganistán (3).

Si bien EEUU había sido el más beneficiado en ese lapso, a partir del año 2000, ante el declive económico mundial, las rivalidades comerciales reaparecieron entre las potencias: subsidios y barreras al comercio que dispusieron ponían en duda la "nueva economía". Esta situación se habría profundizar, a raíz de los trágicos sucesos del 11 de septiembre del 2001, imbricándose lo económico con lo político. Washington dispuso la vía unilateral para enfrentar la amenaza política del terrorismo y sus redes y

articular toda una nueva visión para defender sus intereses económicos particularmente en Asia Central y el Cercano Oriente, juzgados claves para mantenerse como potencia hegemónica. El petróleo era demasiado importante pues allí se ubican dos tercios de las reservas mundiales, base energética del mundo.

2. Presencia occidental en Asia Central y el Cercano Oriente

En esa extensa área, llena de encrucijadas, surgieron las culturas mesopotámicas y persa, donde los generales de Alejandro Magno detentaron su control hasta que sus descendientes fueron sustituidos por el Imperio Romano. Luego sería ocupada en el siglo VIII por los árabes con el Corán en sus manos y, luego, por los Turcos islamistas en año mil. Poco después las cruzadas europeas harían su aparición en los alrededores de Jerusalén. Pero fueron expulsadas. En el siglo XII el imperio mongol alcanzó la región hasta dejarla paupérrima, sin que pudiera levantarse de nuevo. Pero el imperio turco emergió de nuevo. En ese quiebre histórico, aparecerían lentamente los europeos a partir del siglo XVII, provenientes de India y Pakistán, ya territorios colonizados por los ingleses. En el siglo XIX la zona tendría a Rusia como actor aliado de Inglaterra contra Turquía... Sus pueblos, empero, continuaron siendo mayoritariamente musulmanes, aunque divididos por facciones, siendo las más importantes la shiíta y sunita. En Pakistán sucedía por igual mientras en India la división se daba entre hindúes y musulmanes (4).

Al concluir la Primera Guerra Mundial, por ser aliada de la derrotada Alemania, Turquía perdería sus posesiones en la región del Golfo Pérsico, las cuales pasaron a control británico. La región se volvía importante por su petróleo. Moscú no pudo sacar provecho de su previa alianza con Londres sobre la región por estar envuelta en su gesta revolucionaria post 1917. Londres, así, mantuvo en esas tierras a monarcas títeres, incluso en Irán (Persia en griego). Empero, éstas se entusiasmaron al escuchar el discurso anti judío de A. Hitler, pues Londres permitió el primer arribo de emigrantes judíos en Palestina durante la tercera década del siglo XX. En un momento, los británicos ofrecieron un estado a los israelitas y otro a los palestinos, pero no cumplieron tal disposición. Y huyendo del holocausto judío, la emigración judía a Palestina se incrementó al concluir la II Guerra Mundial. En la lenta debilidad y disolución del imperio británico, Israel obtendría el reconocimiento de la ONU como Estado en 1948 ante la oposición del mundo musulmán. Asia central y el Cercano Oriente quedarían en el filo de las contradicciones entre Washington y Moscú, propias de la Guerra Fría. Varios golpes militares nacionalistas sustituyeron a varias monarquías títeres y seguirían el camino del egipcio Gamal Abdel Nasser de acercarse a Moscú, en especial para enfrentar al nuevo Estado de Israel, poblado por inmigrantes que habían huido del holocausto hitleriano. Estados Unidos, por ello, daría su apoyo al nuevo Israel (como lo hizo Guatemala) pero también garantizó la seguridad de los principados de la península arábiga y del Sha de Irán (al derrocar juntamente con Londres al gobierno democrático iraní de Mossadec, un año antes de provocar la caída de Arbenz). El área, así fue una zona tensión bipolar, por la importancia del petróleo en la economía mundial.

La intervención de Washington en esa región sería constante en especial luego de la caída del Sha en 1979 por fuerzas religiosas de tendencias shiítas fundamentalistas; igual sucedería ante la invasión soviética de Afganistán (por el temor de un acercamiento de la URSS con Irán para controlar el petróleo de la zona). En los ochenta EEUU estaría favoreciendo a Irak en su guerra contra Irán, en donde se conocieron las armas químicas y bacteriológicas de Houssein.

Jimmy Carter señaló en 1979, ante la amenaza de los ayatolá de Irán, su geopolítica en la región: "Cualquier tentativa de un poder hostil encaminado a lograr el control

sobre el Golfo Pérsico será considerado un ataque sobre los intereses vitales de los Estados Unidos y por tanto repelido por todos los medios necesarios, incluido la acción militar” (5). Ciertamente eran palabras que provenían de su asesor de seguridad nacional Z. Brzezinski, encargado de la Comisión Trilateral (EEUU, Comunidad Europea y Japón). Esta postura se mantendría, *mutatis mutandis*, como eje de la política exterior estadounidense, pues se observó que Afganistán, ocupado por los soviéticos, era el territorio en juego para tal expansión... Ello llevó a crear una Fuerza de Despliegue Rápido, el cual tuvo bases aéreas en Bahrein, en Omán y Arabia Saudita. A cambio, Ronald Reagan en 1981 garantizó la supervivencia a sus regímenes autoritarios y despilfarradores. A la vez, apuntaló una base en Diego García, una isla diminuta en el océano Índico como plataforma naval y aérea.

Los especialistas estadounidenses analizaban los futuros escenarios en las relaciones internacionales en los años ochenta. Henry Kissinger, Brzezinski y otros hablaban de geopolítica más que de estrategias. Darcy Riveiro debatía con Samuel Huntington sobre las culturas y las civilizaciones. Lewis Tambis y Gordon Summer redactaron los “Documentos de Santa Fe” en EEUU mientras la “Heritage Foundation” teorizaba respecto a la proyección de ese país en el mundo. En América Latina se discutía qué hacer con el TIAR ante los sucesos del conflicto de Las Malvinas o bien sobre el futuro del Canal de Panamá, que pasaría a control panameño, mientras los ojos estaban en el conflicto centroamericano y el papel de la Habana en el Istmo.

Washington, que auspiciaba a Hussein (cercano a los sunitas) a enfrentar a Irán (mayoritariamente shiíta), en una guerra prolongada sin ganadores, suspendería esa buena relación cuando Irak invadió Kuwait en 1990. Washington logró obtener la unidad de la comunidad internacional para desalojar al invasor y obtuvo autorización de Arabia para disponer de varias bases permanentes en su territorio no sólo para combatir a los irakís sino también para, luego de concluida la Guerra del Golfo, vigilar seguidamente el cumplimiento de determinadas obligaciones que le ordenó las Naciones Unidas a Hussein. Esta presencia militar permanente en Arabia sería criticada por los fundamentalistas islámicos por ser contraria al Corán.

La importancia del Cercano Oriente y Asia central quedó resaltada en Washington porque allí se encontraba el tema árabe-israelí, el gran flujo del petróleo, las amenazas de Irán e Irak (más Siria y Libia) y del terrorismo, además de las armas de destrucción masiva (las usadas por Irak contra Irán). Además, en la región se debía lograr el acceso para las empresas estadounidenses (en el caso de Irak, su régimen estaría dando acceso a firmas europeas, rusas y chinas) y, eventualmente, fomentar regímenes más abiertos, pues en todos la dictadura era una realidad, muchas de las cuales apoyaban al terrorismo.

En la década de los noventa, Brzezinski publicó en 1997 su libro *“El nuevo tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos”* (6); allí otorga una prioridad al “tablero euroasiático” con epicentro en el Cercano Oriente. La hostilidad en ésta región a los intereses estadounidenses, dada la división entre los países islámicos, predecía el autor, se habría de expresar a través de una “violencia difusa” (p. 61), señalando que allí estaban las bases del adiestramiento del terrorismo. Pregonó por una geoestrategia estadounidense sobre Euro Asia de largo plazo como única potencia global, el principal campo de juego del planeta. El tema del petróleo se resaltaba, en especial los gasoductos y oleoductos, incluso los del mar Caspio. Dado que aún dependían de Moscú los recién independizados estados petroleros de la ex URSS, como Azerbaiyán, Kazastán y Turkmenistán, podría aprovechar sacar ventajas

en su distribución a Europa. Había que tomar una acción para asegurar el papel líder de las empresas estadounidenses para su extracción y distribución; incluso Afganistán era de interés pues es paso obligado de los oleoductos previstos a realizar para llevar el combustibles hacia Pakistán e India, importadores natos del oro negro.

Afganistán era estratégico por colindar con los tres nuevos estados indicados más Rusia, Irán, Irak y países del Golfo Pérsico, además de Pakistán. Dominar Afganistán significaría debilitar la pretendida predominancia de alguno de éstos. Asegurar estos enlaces por parte de EEUU era vital para el establecimiento sus empresas petroleras (e inglesas con las que están aliadas) por lo que se debía reforzar la seguridad de los oleoductos y gasoductos de sus empresas en zonas políticamente inestables.

El tema se llamó ya en los noventa “El gran juego: la batalla por el petróleo de Asia central”, según palabras del periodista pakistaní Ahmed Rashid (7). China, Rusia y la Unión Europea al mismo tiempo se abrían su espacio en la región con intereses propios. Irak estaría siendo ya analizado dentro de esa geopolítica por parte de Washington.

3. Nueva visión unilateral y su alto costo

Entre los estudios realizados sobre el nuevo papel de EEUU en el mundo, cabe resaltar el realizado en 1997 por un grupo conservador que intituló Proyecto para el Nuevo Siglo Americano (PNSA), en donde precisaba mantener una fuerte presencia militar en el Cercano Oriente y Asia. En sus párrafos se menciona que Irak era uno de los países claves y su régimen debía cambiar. Pero también interesó al grupo Irán, considerado una amenaza igual a Irak. Respecto de Europa del Este y el Golfo Pérsico consideraban necesaria allí la presencia militar estadounidense. También recomendaba remover al régimen estalinista de Corea del Norte. Respecto a China, dado el peligro que representaba desde su propia óptica, instaban a una mayor presencia militar en el sudeste asiático y se estimulara su democratización. Clinton no tomó en cuenta su propuesta, firmada por los ahora altos funcionarios del Ejecutivo estadounidense: Donald Rumsfeld, secretario de Defensa; Paul Wolfowitz, subsecretario de dicha cartera; Richard Armitage y John Boldon, número dos y tres de Colin Powell en el Departamento de Estado, y Richard Perl, actual jefe del consejo asesor del Pentágono, entre otros. (8)

Un año más tarde, el mismo grupo editó “Reconstruyendo las Defensas Americanas”, documento en el cual vaticinaba que el cambio estratégico indicado podría ser posible si se diera un acontecimiento catastrófico de envergadura.

Esto sucedió el 11 de septiembre del 2001 con la tragedia de miles de civiles muertos. Y, ya en cargos de importancia en el ejecutivo estadounidense, pusieron en marcha su proyecto.

Ya al inicio de la nueva administración de Bush dio muestras de unilateralismo al romper los contactos con Corea del Norte, al sustraerse del Convenio de Kyoto y de la Corte Penal Internacional, tensando las relaciones con Moscú al desligarse temporalmente del tratado antimisiles balísticos (ABM) y al encrespar a los árabes por negarse a abordar el tema palestino.

Si la única súper potencia vaciló en proyectarse como tal tras la disolución de la URSS, incluso luego de la Guerra del Golfo Pérsico en 1991 contra Irak, ello cambiaría tras los sucesos del 11 de septiembre. Washington, así, con el apoyo unánime de los

miembros de la ONU, la resolución de combatir al terrorismo sin ninguna cortapisa, daría un giro que lo llevaría finalmente a tomar una postura unilateral.

La importancia del Cercano Oriente y Asia central era resaltada en Washington por razones ya indicadas, pero sobre todo porque los grupos terroristas islámicos eran apoyados financieramente por gobiernos de la región, incluyendo personajes ligados a la monarquía de Arabia Saudita (9).

Un objetivo más en esa lucha sería el de tomar control del terreno. La ocupación de Afganistán e Irak serviría para sentar las bases de su nueva presencia militar, presionando a los gobiernos vecinos a abandonar su hostilidad a EEUU y a tornarse más abiertos, e iniciar una transición hacia la democratización en todos los países de la región donde brilla el autoritarismo..

Así, luego de la guerra, lo primero que debían hacer los poderes ocupantes era ordenar el caos e iniciar la democratización de un nuevo gobierno en Irak. Empero, la tarea parecía muy superior a sus fuerzas. En Afganistán, luego de más de un año de ocupación, aún seguía inestable y confusa. Para las autoridades estadounidenses de ocupación, el caso de Irak se estaba complicando cada vez más, en medio de ataques guerrilleros esporádicos que causaban algunas bajas a sus tropas. Washington se estaba percatando de la difícil posición en la que se encontraba. Además, el costo de la ocupación y reconstrucción serían mayor del pensado. De hecho, la súper potencia no podía por sí sola enfrentar tal desafío, observándose los límites de su poder. Requería contar con la presencia de otras potencias, como se verá adelante, al analizar el costo.

4. Controversias sobre la legalidad internacional

La resolución del Consejo de Seguridad, aprobada por todos sus miembros luego del 11 de septiembre, que dio a EEUU libertad plena para enfrentar al terrorismo como mejor conviniera y sin precisar tiempo ni espacio, dieron a EEUU carta blanca para diagramar su nuevo papel en el mundo bajo tal justificación. El gobierno Talibán, anteriormente apoyado por Arabia Saudí y Pakistán, fue derribado en Afganistán con la autorización de las Naciones Unidas. Los intereses estadounidenses políticos y económicos se aseguraron en la región, a la vez dio paz interna a Afganistán al destruir un régimen belicoso, violador de los derechos humanos e implicó una mejoría de las tensas relaciones entre India y Pakistán. Las firmas petroleras estadounidenses en la región se aseguraron su preeminencia, pues varios asesores locales quedaron a la cabeza del gobierno afgano (10).

Y siguiendo sus intereses geopolíticos de seguridad y petroleros, EEUU dispuso atacar a Irak con o sin el consenso en el Consejo de Seguridad.

De esta forma EEUU abandonó plenamente el multilateralismo y acentuó su papel interventor en el mundo. El intervencionismo humanitario de la ONU desarrollado durante la década anterior, pasaba por alto la soberanía para castigar gobiernos violadores de los derechos humanos. Ello fue practicado durante la administración de Clinton. Sin embargo, George W. Bush en el 2001 optó por velar por sus intereses políticos, económicos y de seguridad luego de los atentados del 11 de septiembre. Washington daba las pautas al mundo de unirse a luchar contra la amenaza del terrorismo bajo su dirección.

La ocupación en Irak sin el aval previo de la ONU, sin embargo, sería finalmente aceptado en junio del 2003 por la comunidad internacional como un hecho consumado.

Ello se tradujo que en el nuevo escenario internacional, Washington aceptara que continuaran con el papel tradicional de la ONU, el FMI y el Banco Mundial y otras organizaciones internacionales, pero ciertamente bajo su dirección. Un ejemplo de ello sería el bloquear el ingreso en julio del 2003 de Libia al Consejo de Seguridad como le correspondía por simple rotación geográfica, usual para los miembros no permanentes, dado que ha apoyado grupos terroristas.

5. Tensión entre EEUU y la Unión Europea

Como se expuso en los antecedentes, Francia y Alemania, los principales miembros de la Unión Europea, desafiaron tal postura unilateral estadounidense de invadir a Irak. Su preocupación ciertamente era política y económica. Política, porque el Cercano Oriente se juzga como área de influencia europea, y económica porque existen intereses franco-alemanes en los países islámicos, incluyendo los del norte de África. Y particularmente en Irak. Defendían tales intereses mayormente pues no querían mayor desestabilidad ante el ambiente recesivo de la economía mundial. Francia además debía responder a su propia población musulmana que es del cinco por ciento de su población total, mientras Alemania tiene millones de emigrantes creyentes del Corán. Los ingleses se unieron a EEUU para mantener su "relación especial" con Washington que viene desde la II Guerra Mundial, compartiendo intereses comunes petroleros. Esto crearía una fisura en la UE.

Si bien EEUU durante la Guerra Fría apoyó y estimuló la unidad europea, lo hizo para contrarrestar la influencia de la URSS en Europa y para contener así las pretensiones alemanas históricas de poder en la zona. Le ofreció el conocido Plan Marshall que sacó de la ruinas a Europa occidental, así como lo hizo con Japón para enfrentar a China Popular y sus aliados del Este asiático. Empero, concluida la Guerra Fría, sin esa amenaza soviética, la UE dejó de tener aquella importancia política. Esto sería más claro para la actual administración de la Casa Blanca, que observó a la UE como un rival económico con pretensiones de convertirse en un rival político-militar a futuro. Desde la perspectiva de la Casa Blanca, la UE es una fortaleza proteccionista en lo comercial. Además, ha criticado a París y a Berlín de planificar desde el año 2000 la puesta en marcha de un Consejo de Defensa Europeo, fuera del esquema de la OTAN (11).

EEUU, dentro de esa nueva visión, debía debilitar esas pretensiones de la UE. Según expertos estadounidenses, los europeos deben estar conscientes que un EEUU fuerte es vital no sólo para los estadounidenses sino para los intereses europeos mismos, dada la articulación entre las economías del Atlántico norte e impedir que Berlín pudiera de nuevo tomar una preponderancia política que pudiese sobre determinar el devenir europeo, como ha registrado la historia.

Para Washington, era de interés tanto de EEUU como de la UE, responder fuertemente contra los regímenes hostiles en el Cercano Oriente y Asia central. Los halcones de la Casa Blanca, no les iban a dar mucho párrafo a los mandatarios francés y alemán, como se hizo durante la Guerra Fría, para definir sus decisiones políticas mundiales.

Si la ocupación de Afganistán se efectuó con buen entendimiento entre EEUU, la UE y Rusia, esto no sucedería en el siguiente paso en Irak, vista la contradicción de los intereses. En éste último caso, EEUU mostraría su peso para salvaguardar sus intereses político-económicos en abierta confrontación con París y Berlín, envenenando el ambiente internacional con sus posturas divergentes en distintos foros.

Por ello, una de las tareas comunes de esas potencias era, luego de concluido el conflicto en Irak, reestablecer el diálogo. Y lo comenzaron a realizar. Los dirigentes de la UE y de EEUU aparecían sonriendo en junio del 2003. No obstante, la rivalidad continúa en el plano comercial, mientras Rusia sería cortejada por Londres y Washington para atraerla y sacarla de la influencia de París y Berlín, a cambio de mantener salvaguardar los intereses de Moscú no sólo en Bagdad sino en Asia Central.

No obstante, el camino de mantener la UE es cuesta arriba. El nuevo presidente de la UE por seis meses es el actual mandatario italiano Silvio Berlusconi, que asumió en julio y que optara por favorecer a Washington en la guerra contra Irak. Está acusado en las cortes italianas de corrupción y, teniendo mayoría en el parlamento italiano, se aprobó un decreto que le da impunidad. Ello ha sido cuestionado por todo el mundo. Además, Berlusconi ha envenenado su relación con las autoridades alemanas al criticarlos por su pasado nazi (12).

Ante esos hechos, los expertos europeos saben que es esencial que Francia, Alemania y Gran Bretaña se unan en un esfuerzo sistemático para asegurar un camino que permita a Europa poseer una política sustantiva común. Ese "club de los tres" es el único que puede dar unidad y viabilidad a la UE. Su recién finalizado un proyecto de Constitución Política será papel si no hay tal entendimiento. Ese entendimiento entre los tres es el único que podría dar una política seria exterior y de seguridad. Si no lo hay, la división, como se mostró en el caso de Irak, Europa se mantendrá dividida (13).

Londres aún parece privilegiar su relación especial con EEUU y no está clara en su opción completa de unirse plenamente a la UE. París razona a veces que lo bueno para EEUU sería malo para Francia. Su presidente Jacques Chirac, al criticar de mala manera a los nuevos miembros de la Unión de Europa oriental, que apoyaron a Washington en la contienda contra Irak, perdió allí su influencia. Berlín, lograda la unidad, al concluir la Guerra Fría, ha dejado atrás su Euroentusiasmo y hay muchas preguntas sin respuesta sobre su papel en Europa. ¿Se rearmará de nuevo? Pareciera ser que Londres debía ser más europea, Francia más modesta y Alemania más audaz para articular la unidad. El trío, ya unido, podría ser un interlocutor de rutina con EEUU. Pero eso está aún por verse.

6. El terrorismo, división en el Islam y rol de EEUU

Después de su esplendor inicial del Islam en esa región hace mil años, su declive fue continuo. El imperio otomano le daría nuevo vigor pero igualmente declinaría a inicios del siglo XX: la colonización de los europeos sería una consecuencia, como se advirtió. Se aprovecharon quizás de la división entre distintas facciones islamistas (particularmente entre shiítas y sunis). Como se reseñó, tras la II Guerra Mundial, a esas diferencias, se sumaron los diferentes regímenes políticos (monarquías aliadas

tradicionales de EEUU y los gobiernos militares originalmente nacionalistas, que se ligaran temporalmente a Moscú. Allí el Islam es actualmente un mosaico en donde no hay unidad y muchos problemas de desarrollo, a pesar de contar con enormes riquezas petroleras en la mayoría de sus estados. La escasa unidad se la ha dado su común rechazo a Israel. En su interior, al apoyar al pueblo palestino, han financiado desde hace más de dos décadas a varios grupos terroristas: en el Líbano, con apoyo de Siria e Irán, entre otros, está Hesbulah y Hamás, más Al Qaeda, que dirige Osama Bin Laden. El germen de todos ellos se ubica en el grupo *Hermanos del Islam* iniciado en 1930, cuya idea central ha sido recuperar el viejo esplendor del Islam, que fuera hace mil años el centro impulsor del mundo y acusan a Occidente de ser la fuerza colonizadora como la causa principal de su subdesarrollo y división. Desde esa perspectiva, los nuevos grupos terroristas han provenido de niños y jóvenes pobres, becados para estudiar el Islam, con un acendrado odio por Occidente, en especial a EEUU, considerado su mayor exponente, y su aliado Israel al que los estados árabes le han negado su reconocimiento. Pregonaban por un estado palestino. No obstante, con el tiempo, algunos regímenes como Egipto, Jordania y las monarquías árabes aceptarían a Israel, no así, Siria, Irán e Irak... (14).

Las monarquías árabes se han considerado aliadas de EEUU para gozar de su protección frente a los gobiernos militares y nacionalistas y de los ayatolá de Irán. Aunque de manera subterránea, para que no interfirieran en sus territorio, financiaban a varios grupos terroristas fundamentalistas. La "realeza" de Arabia ha sido ya puesta en la mira de Washington, mientras éste aumentaba su presión sobre Siria e Irán.

La ocupación militar de Irak ahora permite a Washington influir e intentar revertir esta situación. Por un lado presiona a que actúen en contra del terrorismo y, por el otro, en mayo de 2003 ofrecía a cambio a los países de la región establecer tratados de libre comercio para promover el desarrollo. Esa presencia militar y sabiendo que hay que reestablecer la coherencia de Occidente, haría posible que la UE y Rusia dieran su aval al proyecto de la Casa Blanca para solucionar el diferendo palestino-israelí en el proyecto llamado *Hoja de Ruta*, para que palestinos y judíos negociaran la existencia de dos estados, como originalmente habían ofrecido los ingleses en 1941.

Los países árabes de la región, aliados de EEUU, estarían de acuerdo en implementarlo, e incluso la nueva autoridad Palestina. En el plano oficial ningún gobierno de la región quiere estar en términos negativos con Washington, aunque ello no implique el fin de la red del terrorismo. Varios grupos terroristas como Hamás y Hezbulah aceptaron en julio de 2003 una tregua de tres meses para comenzar a negociar el Plan Hoja de Ruta (15).

Un efecto claro de la ocupación de Irak es que EEUU ha definido ya una geopolítica y un nuevo diseño para el Cercano Oriente y Asia Central, que cuenta con la aceptación de la mayoría de países, a veces, a regañadientes. Esta presencia motivaría una serie de protestas estudiantiles a lo largo de Irán, cuya población está cansada por vivir en una teocracia. Irán, que no desea estar en el foco del huracán futuro y estaría actuando con cautela. Pero su reactor nuclear, capaz de producir uranio enriquecido para producir armas nucleares, lo coloca como el próximo país a ser intervenido.

7. El futuro de la ONU y el unilateralismo de EEUU

En lo referente a Derecho Internacional, EEUU utilizó para atacar Irak el nuevo concepto de "legítima defensa preventiva" para gozar del recurso a la fuerza como una respuesta a una amenaza de esa naturaleza; una extensión de la legítima defensa, la cual sí es aceptada por el Derecho Internacional. Surgiría la polémica entre los expertos en la materia: los oponentes a esa posición se basan en el artículo

51 de la Carta de Naciones Unidas, en donde la legítima defensa se sólo se permite cuando hay una amenaza inminente (16). Los que apoyan el nuevo concepto “preventivo”, expresan que el concepto de legítima defensa es anterior y más amplio que el contemplado en la Carta y forma parte del derecho consuetudinario internacional; y ponen de ejemplo el caso de los cohetes en Cuba en 1962, que fue una acción “preventiva”. Los oponentes indican que permitir la defensa preventiva permitiría dejar un campo libre a futuros casos de agresión y dejar abiertas las puertas a nuevas guerras. Los que favorecen la postura de Washington, además, señalan que tras el 11 de abril del 2001 el Consejo de Seguridad adoptó la resolución 1368 (las resoluciones del Consejo sí son vinculantes en materia jurídica), con la aprobación de los 189 miembros de la ONU, que dio carta blanca para atacar al terrorismo con “todas las medidas necesarias”, sin limitaciones de tiempo y espacio (17). Ante ello, EEUU se consideró libre de actuar y, al efecto, articuló el nuevo concepto dentro de esos parámetros. Bajo los términos de esa resolución no era necesario, por ello mismo, una nueva resolución del Consejo de Seguridad para actuar e intervenir en Irak debido a esa potestad ya otorgada.

De ahí que Washington hiciera caso omiso del argumento que estaba rompiendo el orden jurídico internacional al sustraerse a que el Consejo de nuevo emitiera una resolución para invadir Irak en febrero de 2003.

Este punto es importante no sólo para el Derecho Internacional sino para el futuro del Consejo de Seguridad, sumido ahora en un intrínquilis jurídico y político. Si un jurista observa esta polémica, en momento alguno, jurídicamente hablando, EEUU nunca ha cuestionando la esencia de la Carta de las Naciones Unidas ni del Derecho Internacional, sino que ha hecho una interpretación extensiva de la resolución 1368, que de manera paradójica y quizás por el ambiente vivido tras el 11 de septiembre, le dio carta blanca para actuar sin ninguna limitación. Toda autorización del recurso de la fuerza, empero, es bien sabido que debe tener una circunscripción en el tiempo y en el espacio. No obstante esa resolución le quedó como anillo al dedo a Washington dentro de su nueva estrategia geopolítica mundial y para esbozar un Nuevo Orden Internacional.

En ese sentido, EEUU no ha puesto en entredicho el destino del Consejo de Seguridad ni de la ONU como institución o sus distintos organismos especializados. No obstante, esa fue la visión que proyectó el unilateralismo de EEUU ante la opinión mundial, al privilegiar la estrategia militar en lugar de la diplomática.

Aparte del entramado jurídico subyacente, el Derecho Internacional siempre ha sido asediado por las presiones políticas de los estados, pues no existe un tribunal donde se pueda acudir para resolver diferencias surgidas al seno del Consejo de Seguridad. Nada nuevo, dado que de los más de 60 conflictos bélicos internacionales observados durante la Guerra Fría sólo dos tuvieron la aprobación del Consejo de Seguridad (guerra de Corea en 1952, guerra contra Irak en 1991) y el tercero sería la guerra contra Afganistán en el 2001. Ello que da una idea de la verdadera ineficacia de dicho Consejo. Antes y luego de la invasión a Irak las tropas francesas e inglesas ha estado presentes sus ex colonias en África en distintos conflictos... sin avala de dicho Consejo.

La verdad es que la *realpolitik* continuará de igual manera que en el pasado. La diferencia ahora estriba en que EEUU es la única súper potencia y tratará de volcar a su favor el Derecho Internacional al igual que al Consejo de Seguridad. Este foro de quince miembros (cinco permanentes, diez no permanentes) en mayo del 2003 aceptaría esa realidad al aprobar por unanimidad –con la excepción de Siria, cuyo delegado se ausentó de la votación- que se eliminaran las prohibiciones que pesaban

sobre Irak desde 1991, aceptando la ocupación estadounidense de ese territorio. Es decir, que Alemania, Francia, Rusia, México y Chile... que fueron opositores de la invasión a Irak, ya aceptaban enteramente esa realidad.

El futuro de las Naciones Unidas, como organismo intergubernamental, no podrá sino continuar como un foro cada vez más dependiente de EEUU y de los países que no quieren chocar más directamente con Washington por distintas razones e intereses diversos.

La mayoría de gobiernos está consciente que se deben producir ciertas reformas en su seno. Washington recalca una y otra vez que es un desastre que la Comisión de Derechos Humanos hayan sido presididas últimamente por Libia y Siria, países considerados entre los mayores violadores de tales derechos. Se dice con sorna que dicha comisión se ha convertido que en un club de los países más autoritarios.

El análisis de la ONU y sus necesarias reformas ameritarían un largo y profundo estudio que está fuera de la óptica de este análisis. Su futuro ahora queda bajo el equilibrio inestable que proyecta la visión unidireccional de EEUU, más bien como un foro de discusión, inefectivo en lo político y brillando en sus entidades especializadas, si tienen la bendición del poder hegemónico.

No obstante, al saber el mundo que no existían armas de destrucción masiva en Irak como lo había afirmado Bush, el concepto defendido de legítima defensa preventiva, quedaría en el vacío, sin sentido para justificar la guerra contra Irak. A pesar que el director de la CIA se culpó por ese hecho (que involucraban en especial la presión recibida por el Vicepresidente Dick Cheney), sus repercusiones sobre el papel unilateral de la Casa Blanca se minaría. Se había engañado con falsas pruebas a la comunidad internacional y ratificado la opinión verdadera de los inspectores de la ONU. Sencillamente no había justificación clara para invadir Irak.

8. implicaciones sobre la seguridad mundial

EEUU sin ambigüedades definía claramente una nueva seguridad política y militar para el planeta y, a la vez, proyectaba una visión de defensa para sus empresas y custodiarlas ante el actual en un ambiente de recesión económica mundial y la amenaza fundamentalista del Islam. Esta estrategia de seguridad multidimensional se ha dirigido claramente contra las redes del terrorismo y su circuito conexo del narcotráfico y el crimen organizado. Pero también incluye los conceptos de "seguridad económica" (protección de individuos y empresas) en el plano doméstico y la "seguridad democrática". Esto último para disminuir el papel de poderosos dictadores que pudieren ser hostiles a Washington y que pudieren secundar dichas redes o se tornen en una amenaza, como Corea del Norte y su potencial nuclear.

La seguridad en materia de salud y otros temas de interés mundial hará que continúen activos los organismos especializados de Naciones Unidas como apoyo a las tareas estatales en la materia.

Esa visión de seguridad que EEUU ha proyectado al mundo replantea la tarea de los demás estados, cuyo rol durante la década de los noventa, bajo el Consenso de Washington y "la nueva economía", implicaron una disminución del papel del Estado. Ahora eso estaría cambiado, pues Washington necesita que jueguen un papel más activo en seguridad y defensa, siguiendo su propio modelo actual. Es decir, que los gobiernos, como lo ha hecho EEUU mismo, se provean de nuevos conceptos a sus viejas instituciones de seguridad e inteligencia bajo el enfoque de combatir el terrorismo y el narcotráfico, observados como una unidad, con sus secuelas como

podrían ser la corrupción. (Ahora, bajo la presión de sus gobiernos, hay grandes discusiones al seno de las grandes empresas de los países desarrollados para prohibirla especialmente en los países en desarrollo en donde la coima dada por estas era una costumbre normal). Es posible que algunos expertos consideren que el terrorismo se incubaba mejor en áreas pobres, por lo que el Estado debe igualmente promocionar y estimular el desarrollo y las empresas, a través de un nuevo keynesianismo, como el que ahora practica Washington, valedero también al resto de estados. Hay pues un replanteo del "Consenso de Washington" para dar un papel más activo al Estado y mejor si es en consonancia con la democracia y el liderazgo de EEUU.

Dentro de ese nuevo orden internacional, se perfila el interés de EEUU porque los estados adopten un papel preponderante en seguridad y democracia, estimulen la economía y sean responsables en la lucha contra el terrorismo y narcotráfico.

El efecto inmediato tras el 11 de abril fue el de presionar a ese respecto a todos los países.

Las grietas emergidas entre las potencias provocadas por las distintas posiciones en torno a la invasión en Irak, que dividieron la lucha contra el terrorismo, estarían por ser superadas. El Grupo de los 8 (los países más desarrollados más Rusia) en junio de 2003 tomaban nota que su unión era crucial para enfrentar unidos los desafíos mundiales en distintos sectores, incluyendo el terrorismo. Ninguno allí cuestionó públicamente la hegemonía de Washington (aunque la Unión Europea, Francia y Alemania en especial, proseguían su proyecto de crear un independiente Consejo de Defensa al seno de la UE).

Washington por su parte prosiguió su diplomacia para promover una iniciativa de seguridad para detener el comercio de armas ilícitas –cohetes y armas de destrucción masiva- y lograr entre las naciones la facilidad de revisar barcos sospechosos en aguas territoriales. Esta iniciativa podría haberse canalizado a través de la ONU pero Washington tomó la vía bilateral con tales estados, más persuasiva, rápida y directa.

Así, en julio 11 de 2003 la prensa anunciaba que EEUU, Japón, Gran Bretaña, Alemania y otros seis países europeos, más Australia, decidieron crear una red de inteligencia y comenzaron a realizar operaciones militares conjuntas, bajo el plan de Washington de erradicar las armas de destrucción masiva arriba indicado (18). Irán y Corea del Norte estaban bajo su análisis ciertamente.

9. La economía mundial, Irak y EEUU

Como se advirtió al inicio de este trabajo, en del 2001 la economía mundial estaba al borde de una nueva recesión. La coincidencia de esta circunstancia con los atentados del 11 de septiembre aceleraría la anemia económica del mundo, debido a una serie de medidas de seguridad tomadas por EEUU, considerada la locomotora de la economía del globo. La incertidumbre creada adicionalmente por la ocupación de Afganistán y luego el temor que los precios del petróleo se dispararan si Irak al ser invadida explotara los pozos petroleros del golfo Pérsico, agudizaron más la preocupación por los resultados imprevisibles de la contienda, mientras descendían los indicadores económicos en la generalidad de países.

La única excepción era China, recién admitida en la Organización Mundial del Comercio (OMC), por su rapidísimo programa de privatizaciones y la inversión extranjera en ascenso. En el 2002 entre los países desarrollados de la OCDE la tasa

de crecimiento bajó del 5 al 2 por ciento y los desempleados sumaban más de 26 millones (19).

Ante ello, la Casa Blanca optó por una política económica polémica desde el 2001 de reducir los impuestos a las grandes empresas y expandir la deuda interna para consolidar el complejo militar-industrial estadounidense; se esperaba así activar el crecimiento económico doméstico al tiempo que ampliaba sus fuerzas armadas para enfrentar la amenaza del terrorismo. Por supuesto que ello debilitaría al dólar pues el déficit fiscal, luego de haberse estabilizado, crecería de manera exorbitante ante el gran déficit fiscal. Se estaba así abandonando “nueva economía” que había sido el modelo neoliberal durante la década anterior. El intervencionismo estatal era una necesidad política y económica.

Mientras tanto la UE a inicios del año 2002 estrenó el Euro como nueva moneda común (estando aún fuera Gran Bretaña). Luego de un descenso frente al dólar, su valor subiría rápidamente frente a la moneda estadounidense, convirtiéndose en un rival como refugio monetario del mundo. Para mantener la estabilidad del Euro, sus miembros se habían comprometido a impedir un déficit fiscal superior al 3 por ciento del PIB, lo que no permitía un margen de endeudamiento público, necesario para estimular a sus propias empresas, requeridas de ese apoyo como EEUU lo estaba haciendo.

Ese año la mayoría de países de América Latina sufrieron una tremenda caída de sus economías, derivado del endeudamiento excesivo (particularmente en Argentina y Brasil), el alza del petróleo y la caída de los precios de productos básicos. Esa combinación implicaba para algunos la suspensión del pago de su deuda externa. Ante esa realidad, pareció que los lineamientos del Consenso de Washington no habían daban los resultados esperados, aunque la verdad era que la corrupción había vulnerado tal proceso, sin que los organismos internacionales pusieran las advertencias del caso, siendo a veces acusados de complicidad en esa trama, como ocurrió en Argentina.

La guerra contra Irak en el 2003 no elevó los precios del petróleo, pues, como se dijo, no sucedió el temido incendio generalizado de sus pozos petroleros, en tanto Arabia extraía lo más que podían sus pozos para complacer a Washington. El FMI, empero, expresó en los precisos momentos de dicho conflicto que las medidas de seguridad tomadas desde el 11 de septiembre de 2001 habían tenido insidiosos efectos en el crecimiento económico. Y pronosticaba para el 2003 un crecimiento en EEUU del 2 por ciento, de 1 por ciento en la UE y 0.8 en Japón. A la vez indicaba que la incertidumbre proseguía ante el temor de nuevos ataques terroristas, a la par que el SARS se extendía en el Lejano Oriente. El Fondo estimaba que EEUU, que contó con dos tercios del crecimiento global anterior, seguía siendo la locomotora del resto de las economías. Pero ese papel aún no lo podía desempeñar pues su déficit comercial y fiscal de enormes proporciones jugaban en contra.

A la vez, los expertos consideraron controversial un nuevo recorte impositivo de 700 mil millones de dólares que en el 2003 la Casa Blanca pretendía que el Congreso aprobara, mientras el rostro de la deflación hacía su aparición. La caída del dólar frente al Euro y el Yen presagiaban la guerra comercial pues así se abaratarían las exportaciones estadounidenses y a elevarían el costo de sus importaciones. Washington indicó que no haría nada para detener la caída del dólar...

Finalmente, en mayo de este año, el Congreso aprobó un recorte de \$230 mil millones (no los \$ 700 mil millones solicitados por Bush), mientras aprobó un monto de \$80 mil

millones para complementar el financiamiento de las operaciones militares en Irak, a través de la deuda pública. Era realmente una contradicción rebajar impuestos y ampliar desmesuradamente la deuda pública para así subsidiar a algunas grandes empresas estadounidenses.

En respuesta a ese keynesianismo estadounidense, la UE dispuso en junio de 2003 salirse del esquema rígido de su política fiscal para impulsar su economía con endeudamiento público.

La guerra y reconstrucción de Irak estaría costando más de doscientos mil millones de dólares que iban a tener que ser pagados por los contribuyentes de EEUU: algunas empresas estadounidenses eran las beneficiadas de ese masivo endeudamiento. Por supuesto que otras potencias querían ser parte de tales negocios de reconstrucción...

Además, se tenía que enfrentar la deuda de Irak que oscilaba en los \$350 mil millones, incluyendo \$120 mil millones en préstamos e intereses, \$50 mil millones por contratos no pagados y cerca de \$200 mil millones por reclamos por reparaciones después de la guerra del Golfo de 1991. Estos son temas adicionales de negociación política de EEUU frente a los países acreedores para que acepten su hegemonía.

Este tema estuvo en la agenda de fines de marzo de este año en la reunión del Grupo de los ocho (Estados Unidos, Gran Bretaña, Japón, Alemania, Francia, Italia, Canadá más Rusia). Y convinieron en involucrar al Banco Mundial y al FMI y dar a la ONU un papel menor en Irak, luego de aprobarse el levantamiento de las restricciones que pesaban en su contra.

Poco después estas potencias dialogarían para evitar el proteccionismo en las licitaciones de armamento pues EEUU deseaba otorgarlas a sus empresas nacionales, como es criterio de los halcones de la Casa Blanca. Las industrias de defensa europeas presionaban a Washington para que ello no fuera así. Esto tendrá una solución política si se deseaba lograr cooperación clara entre las potencias de Occidente de seguir los lineamientos de EEUU. Ese fenómeno nacionalista además se observa en otros países europeos. Washington, en julio de 2003, cedería ante la UE. A ver si ello se cumple.

10. Importancia mundial del petróleo, Irak y las potencias

10.1. Geopolítica del petróleo al inicio del siglo 21

Producto estratégico por excelencia, base de los carburantes indispensables para la vida diaria, el petróleo ha estado en el corazón de las preocupaciones en este inicio del siglo 21. ¿Habría cooperación o conflicto entre consumidores y productores? Después del 11 de septiembre del 2001 la incertidumbre prevalecía. La importancia del petróleo radica en que es la energía más utilizada.

Su importancia crecía luego de la II Guerra Mundial y en particular en la década de 1960. Las reservas en el Medio Oriente son impresionantes; eran explotadas por grandes firmas internacionales en el golfo Árabe y Pérsico, y se exportaban en dirección de Europa y Asia, acompañando el desarrollo de los automóviles y la fabricación masiva de plástico y fibras sintéticas. Si bien en el *shock* petrolero de 1973 y 1979 disminuyó temporalmente su demanda, las necesidades energéticas del planeta siguieron siendo cubiertas en un 40% por el petróleo, el 25% por el gas natural, 25% por el carbón y 10% por energía hidráulica y nuclear. En el horizonte del 2020, los hidrocarburos, es decir el gas y el petróleo, cubrirán en un 60% de la energía comercial y, por ello, tenderá a crecer el consumo del petróleo (20).

Este ha sido un factor importante que los analistas han dado para observar el comportamiento de EEUU en esta coyuntura, pues sus reservas existentes serían insuficientes a futuro, lo cual degradaría su actual primacía mundial.

El costo promedio del petróleo obliga a que el precio del barril oscile entre \$15 y \$18 el barril para que sea rentable (el costo en el Medio Oriente es el más bajo por estar cercano a la superficie, menor a los \$10 el barril). El precio, después de 1960, ha promediado \$18. Durante la década de 1960 el crudo estuvo bajo control de las Siete Hermanas (Esso, Mobil, Chevron, Texaco, Gulf, Shell y British Petroleum (BP)); pero luego de 1973, los estados miembros de la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP) tomarían el control de su producción al nacionalizarla en gran parte. La OPEP agrupa once países: Arabia Saudita, Irak, Irán, Kuwait, Venezuela (países fundadores en 1960), Qatar, Indonesia, Libia, Emiratos Árabes Unidos, Argelia, Nigeria, Ecuador y Gabón. Estos actuarían de común acuerdo para fijar cuotas de producción e incidir así en el precio del crudo. La OPEP articularía en sus políticas a países no miembros como México, Rusia y Noruega, grandes productores, para luego incorporar a Angola. Sin embargo, a partir de 1986 la oferta y la demanda pasarían a ser ejes de los precios del crudo, en el cual el precio pasaría de \$10 el barril en 1986 (precio que hirió a la URSS del M. Gorbachov) hasta llegar en el año 2000 a \$30 el barril. En el 2001 volvió la OPEP replantearse su política.

Medio Oriente posee dos tercios de las reservas mundiales del petróleo convencional (Arabia Saudita 25%, Irak 11%, Irán, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos cerca de 9% cada uno). La importancia de Irak se resalta en la medida que sus reservas sólo son superadas por Arabia Saudita. La producción irakí estuvo limitada por las restricciones derivadas de la Guerra del Golfo. Poseyendo dos tercios de las reservas mundiales y con una producción del 30% del total mundial, el Medio Oriente apareció como una amenaza para los países occidentales (por ejemplo, Francia dependen en un 70% de sus demandas de energía de dicha región). Eso se observó durante la decisión de la OPEP de 1973 de elevar el precio enormemente como una presión ante la guerra del Kippur entre Israel y los países árabes; luego en 1979 al ser derrocado el Sha de Irán. De igual manera resultó la guerra Irak-Irán así como la ocupación de la URSS en Afganistán durante la década del ochenta. Los países occidentales se unieron y crearon la Agencia Internacional de Energía (AIE) para protegerse. Los miembros de la OPEP poseen el 80 por ciento de las reservas de petróleo bruto del mundo pero sólo producen el 40%. Empero, es determinante en el precio, beneficiando también a los no miembros cuando ha puesto cuotas a la producción para elevarlo.

Rusia, el segundo exportador mundial del crudo y primero de gas, ha jugado un papel fundamental en ese sentido.

EEUU es uno de los grandes productores, pero su vasta demanda le hace neto importador del crudo de México, Venezuela, Canadá y, con mejores precios, de Arabia Saudita, que así espera mantener una relación privilegiada con Washington. Ellos proveen el 60% de las importaciones del crudo de ese país. EEUU es, de lejos, el mayor consumidor y el más alto importador del petróleo del mundo. En el 2000 California sufrió una crisis energética en plenas elecciones presidenciales. Al Gore proyectaría una política de reducción del consumo y George Bush la de incrementar la oferta. El mercado estadounidense representa un cuarto del mercado mundial del crudo y sus importaciones del mismo representan 15% de la producción mundial.

El ser sauditas los que realizaron los atentados del 11 de abril del 2001, se tensaron las relaciones entre Arabia y EEUU. En Arabia se detesta la presencia militar estadounidense pues su religión les impide que existan extranjeros en tierras del

profeta Mahoma. De ahí que sufrieran varios atentados terroristas durante los años 90 por seguidores de Bin Laden.

Esa tensión sería aprovechada por Rusia. Si la URSS era el mayor productor mundial del petróleo en los años ochenta (12 millones de barriles diarios, 10 los producía Rusia y 2 Kazastán y Azerbaijón), luego del colapso soviético, disminuiría su producción casi a la mitad. La privatización y la muy reciente unión de las dos empresas petroleras rusas que tomaron su control ya no avalarían enteramente el papel de la OPEP a partir del 2000. Las razones políticas eran que Rusia esperaba confrontar así a Arabia Saudita porque en 1986 Ryad produjo el desplome de los precios que provocó una gran crisis económica en la URSS, acelerando su colapso, y por apoyar a grupos islámicos terroristas (sobre todo de Chechenia). Y por razones económicas, al optar por una alianza con empresas occidentales, particularmente en derredor del mar Caspio (en donde Afganistán está como un corredor). La gran empresa rusa privada que ahora produce 6 millones de barriles diarios, son claves para la estabilidad de la economía. Rusia ahora juega esa carta petrolera para trabajar en coordinación con BP en Asia Central. Su distanciamiento de la OPEP es obvio, lo que de alguna manera ha complacido actualmente a EEUU.

Washington, en razón de su importancia estratégica, no se ha distanciado de Ryad, pues Arabia seguirá siendo clave pues durante numerosos años por venir el petróleo del Medio Oriente seguirá satisfaciendo las demandas energéticas, a pesar que ha decrecido su papel ante los nuevos yacimientos de Alaska, del golfo de Guinea, del mar Caspio, del golfo de México.

10.2. El petróleo y la economía mundial actual

Si se desea estimular la economía mundial los precios del crudo son un punto decisivo de referencia.

La importancia de Irak en materia petrolera se dijo era importante porque posee once por ciento de las reservas mundiales, cinco veces más de las de EEUU. Su extracción es fácil. Las grandes petroleras estadounidenses, Exxon Mobil, Chevron Texaco, ConocoPhillips quedarían fuera de esos inmensos recursos por la ley estadounidense "Iraq Sanctions Act", decretada luego de la guerra del Golfo de 1991. Lo mismo sucedería a las empresas inglesas. Después de ese año diversas firmas petroleras franco-belgas, rusas y chinas consolidaron su presencia en Irak, planificando y negociando enormes inversiones con el régimen de Bagdad. Deseaban asegurar su posición en espera de un pronto levantamiento de las sanciones de las Naciones Unidas para recolectar los frutos de tales esfuerzos. Eso estaría ahora en cuestión tras la ocupación de las tropas estadounidenses pues ciertamente sus empresas y las inglesas tomarán su control. El vecino Irán, otro gran productor del crudo, es una tentación a venir (22).

El Vicepresidente de EEUU, Dick Cheney, expresidente de Halliburton, le concedió a esta empresa los servicios del crudo iraquí luego de la guerra. En abril de este año, el ex director ejecutivo de Shell Oil, Philip Carrol, fue nombrado encargado del crudo iraquí junto con otro tecnócrata local. "Carroll fungía recién como director ejecutivo de Flour, el gigante de la construcción estadounidenses que, junto con Bechtel y Halliburton, recibieron el cargo de iniciar la reconstrucción de Irak pues utilizarán para tal fin los ingresos petroleros de Irak (23), cosa que podría hacerse luego que la ONU en mayo levantara las restricciones de exportar libremente el oro negro. Empero se sumaría a los problemas de reparar sus viejas instalaciones y enfrentar diversos sabotajes que se han dado. Su producción quizás se normalice hasta en el 2004.

Se espera que al fluir ese crudo al mercado se reduzca el precio del petróleo que subió en junio y julio el barril a \$30 el barril al descender las reservas estadounidenses, por ser la época de vacaciones en ese país. Se espera una estabilización de los precios en \$27, favorecida por la disposición de la OPEP de hacer frente a cualquier carestía de crudo y, sobre todo, a la presión que ahora ejerce Washington directamente sobre sus miembros, en especial Arabia Saudí (24). En mayo del 2003 el petróleo era más barato que hacía un año.

Washington tras su invasión a Irak deseó debilitar a la OPEP para que la oferta y la demanda volvieran a prevalecer en los precios. Ello motivó una reunión de urgencia de la OPEP en Viena a fines de abril pasado, dado que los precios del crudo bajarían aún más si no tomaban una acción conjunta para reducir la sobreproducción vigente (25).

En ese momento las dos grandes empresas petroleras rusas anunciaban su fusión, con un poder superior de producción mayor que la empresas francesas fusionadas Total-Fina-Elf, para estar mejor preparadas para el juego en perspectiva.

Entre tanto, EEUU lograba en junio que la estadounidense Exxon Mobil fuera autorizada a extraer gas en territorio Saudita. Ciertamente Washington proseguirá su presión para que Arabia sirviera para contener la tremenda influencia de la OPEP en los precios del crudo.

EEUU a la vez usaba el petróleo como un arma política: a cambio que Moscú dejara por un lado su posible alianza con la UE, Londres y Washington le darán una buena participación en los negocios venideros en Irak y en Asia Central, como ya fue advertido. Fue ejemplar la suntuosa recepción dada en Londres al primer ministro ruso Vladimir Putin durante la tercera semana de junio del 2003. La alianza petrolera entre Rusia, Gran Bretaña y EEUU se estaba consolidando en el plano político.

11. Los dilemas del comercio mundial y la globalización

Como se ha expresado, la guerra en Irak produjo daños en la ONU, la OTAN y la Unión Europea. Sus efectos en el sistema político internacional fueron obvios y han afectado la economía global (26). El consenso logrado por 145 miembros para crear la OMC podría ponerse en entredicho. En su seno prosiguen los dos grupos, uno a favor y otro en contra de Estados Unidos cuyas desavenencias obstaculizan el libre comercio y la economía global. ¿Podrían activarse unilateralmente posturas proteccionistas mayores que pudieran hacer perder efectividad a esa entidad si la rivalidad entre las potencias en términos comerciales se acentúa fuera de ese marco multilateral?

La Casa Blanca estimulará sus industrias de acuerdo a sus políticas económicas ya referidas, ampliando la deuda pública. Esto es muy diferente a la guerra del Golfo de 1991 cuando Europa, los países árabes y Japón pagaron las grandes facturas de la guerra. El destino de esa deuda pública no ha activado la economía global, aunque mantiene temporalmente la economía de EEUU, razón por la cual podría verse tentado a salirse del esquema multilateral de la OMC.

La economía global, lo saben las potencias, sólo podrá mantenerse las potencias actúan de común acuerdo, aunque a regañadientes acepten el rol estelar de Washington. Esta situación se evidenció en la reunión conjunta del FMI y el Banco Mundial a mediados de abril del 2003 en donde el tema de Irak de posguerra dominó la agenda. Allí no estuvieron presentes delegados de América Latina, quizás para no enfrentar el diálogo de sordos entre europeos y estadounidenses. Los delegados llegaron a un acuerdo: el Banco Mundial y el FMI enviaron una misión a Irak bajo la supervisión de Washington al tiempo que llegaba a Basora un grupo de la ONU con ayuda humanitaria.

El asunto del libre comercio mundial se pretende resolver en septiembre de 2003 en Cancún, en la próxima asamblea de la OMC, que reunirá a 146 países, cuando este trabajo quizás esté ya editado. Allí se orientará el curso de las negociaciones comerciales globales: prevalecerán las diferencias al exponerse los criterios diferentes entre países ricos y pobres, donde se podría poner en tela de juicio la premisa de la última reunión realizada hace dos años en Doha, Qatar (sede del comando de operaciones de EEUU durante la guerra contra Irak), de reducir las barreras arancelarias de manera multilateral, es decir al seno de la OMC. Mientras tanto, Europa pregonaba la reforma de sus generosos subsidios agrícolas (una demanda clave del mundo en desarrollo), los países más pobres pedían que concluyeran los subsidios a la agricultura de los países desarrollados, por perjudicar sus economías. Además, prevalecen las diferencias existentes entre EEUU y la UE que podrían frenar la agenda de comercio y desarrollo redactada en Doha.

EEUU ha propuesto la eliminación de todas las tarifas en los productos manufacturados para el 2015, la eliminación de subsidios a las exportaciones y la reducción de los mismos a la agricultura, y abrir los mercados de servicios. Ha instando a la UE, que recién aprobó una reforma a su política agrícola, para que lo haga también frente al exterior. E hizo un llamado a Japón en el mismo sentido, pues se ha beneficiado en extremo del sistema de comercio internacional. A la vez, estimaba que se debía hacer un tratamiento especial para los países pobres y vulnerables, sin que ello implique barreras al comercio proteccionistas. Robert B Zoellick, encargado estadounidense del tema, expresaba antes de esta conferencia en Cancún, que por ello EEUU ha instado a realizar acuerdos de libre comercio con países en vías de desarrollo para estimular las reformas y fortalecer sus débiles democracias, especialmente en América Latina. Los TLC negociados con esta región reflejan el deseo de mantener el libre comercio, como lo han propuesto a varios países de África y Medio Oriente. A la vez, agregaba Zoellick, los TLC han remozado los procesos de integración de dichos países, con implicaciones sustantivas para su desarrollo, fortaleciendo los lazos con EEUU. Y concluía: "Haremos nuestro mejor esfuerzo en Cancún por mantener las negociaciones de Doha en marcha, pero si otros titubean, la administración Bush continuará negociando por el libre comercio para crear empleos, mantener la competitividad estadounidense, y dar oportunidades de modernización y reforma alrededor del mundo" (27)

En el análisis global de esa situación, se colige que ante el nuevo papel de EEUU, la globalización ha entrado a una nueva fase. Si bien se mantiene como parte de la globalización la tarea de continuar liberando las trabas al comercio, ante el descenso de la economía mundial, en lugar de optar por la reducción de aranceles y trabas al comercio a través de la OMC, las potencias desarrolladas, de continuar sus diferencias en Cancún, estimularían los Acuerdos de Libre Comercio con determinados países o regiones, fuera de dicho marco multilateral. La OMC así perdería nuevamente terreno y su dinámica el multilateral. Así, las potencias

preferirán, de no encontrarse una salida, realizar acuerdos de libre comercio desde una posición de mayor ventaja frente a pequeños estados y sin mediar la presión general como se genera al seno de la OMC frente a muchos países.

Si no hay solución en Cancún, se incrementarían los subsidios y barreras arancelarias entre las potencias, especialmente entre EEUU y la U.E., mientras la brecha entre esos países y los más pobres se mantendría. El dato refleja en la reunión del Grupo de los 8 en Evián, Francia en junio del 2003 que la preocupación esencial de las potencias era cómo superar los bajos indicadores económicos y el crecimiento del desempleo, y la aparición de deflación que comenzó a impactar la caída de ganancias. No la pobreza en el mundo (28).

12. Descenso del crecimiento económico y de la ganancia

Sin entrar a mayores consideraciones, la economía de EEUU no se encuentra ahora en sus mejores momentos. Quizás está a la vuelta de la esquina la deflación con la caída de los precios de muchos productos. Declina en valor del dólar (especialmente frente al Euro), a causa del astronómico déficit público, que en este año fiscal alcanzará los \$475 mil millones de dólares, más el imparable déficit comercial (puesto que la mayoría de industrias estadounidenses que ahora producen sus productos fuera de EEUU y los reenvían a ese país). Ante ello, los economistas debaten si estarían en lo correcto de analizar el comportamiento económico con los criterios tradicionales ante los cambios de la última década y las nuevas redes productivas y comerciales globales. En todo caso, para hacer más dramático el asunto, el análisis de los cuadros, que aparecen al final de este trabajo, son reveladores de una debilidad histórica que EEUU viene sufriendo en el plano económico desde hace varias décadas. El cuadro 2 describe el crecimiento del PIB nominal de 1962 al 2002, que ha venido declinando con altibajos desde 1982 hasta ahora. Pero más evidente es el cuadro 3, que establece un descenso constante de las ganancias de las empresas e inventario y consumo de capital. Revelan que las ganancias de las empresas, como porcentaje de Producto Nacional Bruto de EEUU, del 13% registrado en las década del cincuenta y sesenta han caído a los niveles de 1946 del 7.5%. Este deterioro en las ganancias es una señal de alarma entre los inversionistas (que podrían optar por la Eurozona y China). De ahí que la batalla electoral venidera tendrá por eje la forma de abordar el tema económico en Washington. Los demócratas atacarán la política actual de disminuir los impuestos y elevar al mismo tiempo la deuda interna. Ellos pretenderán disminuir los gastos militares como consecuencia y racionalizar la tasa impositiva.

El nuevo plan económico alemán actual, empero, propone disminuir los impuestos, hecho que podría generalizarse en la UE, reflejo del declive del crecimiento económico de la Eurozona. Ello se evidencia en el cuadro del comportamiento volátil de las bolsas de valores de EEUU, Gran Bretaña, Japón, los mercados emergentes (Asia, Este de Europa, Sudáfrica y América Latina) que aparecen al final de este estudio.

13. Olvido de los problemas sociales del mundo

Así, frente a la lucha contra el terrorismo y el descenso de la economía mundial y la rivalidad comercial entre las potencias más sus tensiones políticas, los problemas sociales del globo, como la pobreza, han dejado de ser un tema prioritario en su agenda. Ello se constató al quedar en el vacío las palabras sobre el particular del presidente de Brasil en la reunión indicada del Grupo de los 8 en Evián en junio pasado.

Los problemas propios de la pobreza, el ambiente, las relaciones interculturales no son relevantes para los actores claves en el mundo, menos ahora que la megalópolis de Washington a Nueva York se enfrenta a la de París a Frankfurt, mientras se olvida atender distintos problemas mundiales.

¿Cómo resolver los distintos problemas del planeta? Se han expandido y expandirán los presupuestos militares de las grandes potencias, lo que irá en contra de programas y proyectos para apoyar a superar la pobreza de dos tercios del mundo. Este es otro efecto siniestro del nuevo escenario internacional, pues la disminución de la Ayuda al Desarrollo, en lugar de elevarse, tenderá a disminuir. Incluso, en contra de una verdad que la globalización sólo puede reactivarse si se amplía el número de consumidores, lo que se traduce en la necesidad de reducir el número de pobres. Eh ahí una contradicción, pero es un efecto que hay que tomar en cuenta. Ciertamente habría que poner atención a los presupuesto de defensa que EEUU estaría sugiriendo elevar en los distintos estados, pues ello sería para los países pobres otra braza mayor para atender sus ancestrales problemas sociales.

EEUU y su braza que es su déficit fiscal no estará en condiciones de ampliar la ayuda exterior y si la situación económica continúa deteriorándose la cooperación externa del resto de potencias tenderá a disminuir.

13. Perspectivas y efectos de la guerra en Irak

13.1. Repercusiones en EEUU y su debilidad

1. Si bien la guerra contra Irak se puede considerar como una forma teatral de la Casa Blanca para mostrar al mundo su enorme poder (ante una debilidad real económica), lo cierto es que, a la larga, los efectos de esa guerra estarían mostrando que fue un recurso innecesario, altamente costoso y escasamente rentable para la estabilidad política y económica del mundo, incluyendo de los mismos EEUU.

2. Además, se ha vuelto un fiasco ante la opinión pública mundial al haber mentido al mundo que Irak poseía armas de destrucción masiva. En julio de 2003 la Casa Blanca y Downing Street aceptaron tácitamente haber engañado al afirmar que sí disponían de pruebas que Houssein poseía tales armas. Ello estaría dañando seriamente a Tony Blair y a George W. Bush con planes de reelección. Por ello optó hacer una gira por África en julio para salir del apuro, luego de establecerse la falsedad de los informes de inteligencia presentados en febrero ante el Consejo de Seguridad. En África no fue recibido por Nelson Mandela, opositor a la guerra de Irak mientras embarazó al gobernante de Nigeria al haber afirmado que su gobierno había procurado uranio a Irak, cosa que se reveló una falsedad.

3. Los costos militares calculados por el Pentágono de ocupar Irak eran en promedio de \$4,000 millones mensuales, lo que produjo sorpresa. Los demócratas han protestado por tales sumas que ni siquiera estaban previstas para este año fiscal. Se esperaba que el petróleo irakí pudiera pagar parte de esa factura pero la extracción del crudo no ha sido posible por los daños de sus instalaciones. Bien podrían producir el próximo año dos millones de barriles diarios con ingresos de \$15 mil millones anuales, pero eso es una posibilidad futura, pues los sabotajes están a la orden del día, así como las guerrillas auspiciadas por seguidores de Houssein. El senador Robert Byrd expresaba en julio del 2003 que: "Esta administración debería pensar si tenemos el dinero para ser los únicos en pagar por la ocupación y reconstrucción de Irak," dijo,

“al tiempo cuando EEUU atraviesa por un déficit récord de \$400 mil millones cada año, sin que esta administración incluyera los \$58 mil millones en costos de ocupación en el presupuesto. En sorprendente contraste, en la Guerra del Golfo de 1991, los aliados contribuyeron con \$54 mil millones del total de \$61 mil millones que costó. Ahora el contribuyente estadounidense tiene que pagar todos los costos de la guerra con Irak” (29). En razón de tales costos, el Senado de manera unánime aprobó una resolución llamando al presidente Bush para que solicitara a los miembros de la OTAN y de la ONU que envíen tropas y policías para auxiliar en la reconstrucción de Irak, asumiendo los costos. No obstante, la reacción de estos ha sido ambigua y sin mostrar deseos de participar. Lo harían, indicaron París y Berlín, sólo bajo un mandato de la ONU. Si no es así, EEUU tendría que financiar por varios años la ocupación y reconstrucción de Irak al ritmo de \$48 mil millones anuales. Ciertamente no le quedará otra alternativa que hacer que la ONU vuelva por sus fueros y así propiciar la participación europea en la reconstrucción de Irak. Eso evidencia ya la debilidad de la súper potencia.

4. Para tener una relación de ese monto anual de \$48 mil millones se le compara con algunas oficinas presupuestadas para el año fiscal 3004 en EEUU: Carreteras, \$30 mil millones, Ayuda Exterior, \$9 mil millones, Ayuda Financiera a Estudiantes Universitarios, \$9 mil millones, \$8 mil millones, control de polución, Operadores de Parques Nacionales, \$2 mil millones, NASA, \$15 mil millones, Subsidio a la Agricultura, \$16 mil millones... (30).

5. En lo económico, en julio de 2003, si bien se habían beneficiado algunas empresas estadounidenses para iniciar la reconstrucción de posguerra, los indicadores revelaban el bajo rendimiento de la economía de EEUU al aumentar el desempleo, mientras que el déficit gubernamental se informaba sería de \$455 mil millones, monto mayor de lo esperado y el mayor déficit registrado en su historia. En el Congreso estadounidense se comenzó seriamente a cuestionar la política hacia Irak, causa de tan astronómico déficit. Al mismo tiempo debe considerarse la ya referida caída histórica de las ganancias de las empresas y del crecimiento económico de EEUU. Sobre todo si a ello se agrega el déficit público y el comercial, que evidencia una debilidad creciente de la primera potencia mundial, reflejada en la pérdida del valor de dólar. Esa tendencia continuará, aunque EEUU controle con más libertad buena parte del petróleo mundial.

6. EEUU ha sido observado como un administrador inoperante, como ha sucedido en la reconstrucción de Afganistán, donde ha aumentado la producción de heroína y los Talibán continúan haciendo ataques (con bases en la frontera de Pakistán donde mantienen cierto poder).

7. Esto mismo estaría sucediendo en Irak donde prevalece el desorden y los continuos ataques que han provocado muertes constantes entre las tropas estadounidenses. Ciento treinta y ocho fueron en total los soldados estadounidenses muertos durante la guerra hasta el uno de mayo; de esa fecha a julio había sido asesinados 64 en emboscadas programadas, sin otras muchas incursiones no reportadas y sabotajes. Para algunos la guerra no ha concluido y estarían comparando el caso a una trampa como sucedió en Vietnam, aunque en mucho menor escala. Empero Bush continúa llamando a los países europeos a cooperar en medio de criterios de arrogancia para enfrentar a los guerrilleros irakís. “Si no actuamos, seremos ciertamente lanzados al corredor del tiempo reservado para aquellos que poseen poder sin compasión, poder sin moralidad y fuerza sin visión”, decía Martín Luther King en relación a la presencia estadounidense en Vietnam. La población irakí no desea la presencia de las fuerzas de ocupación. Un ejemplo de ello es que las tropas de jóvenes estadounidenses que no hablan el idioma local ni entienden sus costumbres están a cargo de hecho de la policía; pesar de sus buenas

intenciones, sin tal preparación, terminan haciendo un mal trabajo, repudiado por la población.

8. EEUU por ello apuró en julio constituir un Consejo de Gobierno de Irak, integrado por 25 personajes irakís de distintas posturas políticas, étnicas y religiosas, predominando los shiítas (perseguidos por Houssein). Su papel es el de formar un gobierno de transición, secundar las labores del administrador estadounidense de Irak y llenar los puestos ministeriales a designarse para normalizar el país. El enviado de la ONU trabajaría juntamente con dicho consejo, visto como el primer paso para la democratización de Irak. Se esperaba que sus miembros que en el corto plazo asumirán todo el poder. Eso podría ser posible si las escasas finanzas estadounidenses así lo permitan para evitarse tanto gasto como el indicado. En ese sentido, dado el ejemplo de Afganistán, lo importante no será su desarrollo sino su control interesado.

9. En el ámbito petrolero, gana la economía mundial pues se mantendrán estables los precios al limitarse la acción arbitraria de la OPEP. A la vez, EEUU asegura su presencia en Asia Central y Medio Oriente, y sus empresas se asegurarán buena parte del control de petróleo mundial, no sin confrontar problemas con sus aliados ingleses y, en menor escala, de los rusos.

10. En lo comercial, tiene ahora EEUU un mejor pulso por presionar a la UE en la próxima reunión de la OMC, pero no por ello será fácil.

11. Y en lo militar, sin disputa y con el acuerdo de las potencias, Washington dirige la política contra el terrorismo, sin requerir aún de un organismo mundial como aval, aunque existirán presiones para a hacerlo para reestablecer el Derecho Internacional.

13.2. Algunos relevante efectos en el mundo

1. En términos geopolíticos, a pesar de la reunión del Grupo de los 8 y las recientes manifestaciones de cordialidad entre sus mandatarios, Francia sigue activa por crear el Consejo Europeo de Unión de Seguridad y Defensa, con el deseo de contrabalancear el poder estadounidense; no obstante, la oposición de muchos de sus miembros lo hace una tarea cuesta arriba, especialmente con los nuevos miembros de Europa oriental de la unión que son fieles aliados de EEUU. Además está el papel estelar de Londres.

2. Mientras tanto el papel de la OPEP disminuirá ante las presiones de Washington sobre algunos miembros claves, alejando a Rusia de seguir los lineamientos de ese foro. Ello implicará la estabilidad del previo del crudo.

3. América Latina, luego de un convulso año 2002, estaría estabilizándose. EEUU continuará su estrategia de crear una zona de libre comercio en el continente, "perdonando" a México y América del Sur por no haberla secundado en su guerra contra Irak. Ya firmó en junio de este año un tratado de libre comercio con Chile. Y premiará a Centroamérica con otro por haberle apoyado en ese conflicto (si es que los problemas internos guatemaltecos así lo permiten), puesto que su interés sea el de activar la economía centroamericana para frenar la corrientes de emigrantes ilegales a EEUU y disponer de un mayor control del Istmo en materia de seguridad.

4. La decisión unilateral de EEUU frente a Irak tuvo efectos diversos políticos y económicos como debilitar la unidad requerida para enfrentar el terrorismo, EEUU, por ello, volvió a cortejar a las potencias por forjar de nuevo la unidad de "Occidente" en materia de seguridad. Ahora dirige las inteligencias de las potencias con ejercicios militares conjuntos (teniendo como foco de

atención Irán y Corea del Sur). El unilateralismo real habría dejado vacíos en ese combate.

5. La oposición de la sociedad civil mundial contra la guerra y los “halcones” que controlan la Casa Blanca se mantendrá vigente, aunque dado los cambios observados en Washington en materia diplomática, la persuasión con diversos países estaría implicando algunos visos de “multilateralismo” limitado.

6. En lo jurídico, una centralización del poder mundial implicaría que el Derecho Internacional pudiera perder fuerza y, con ello, el papel protagónico político de la ONU que es su punto de apoyo. Empero, dada la crisis política desatada en Washington y Londres porque sus mandatarios engañaron a la comunidad internacional una vuelta al Derecho Internacional y a la ONU.

7. En lo económico y comercial se prevé un descenso de negocios ante las rivalidades ya mencionadas, sin que quizás pueda ser posible un concierto con Washington más allá de las fotos de prensa. De ahí que la reunión general de la OMC en septiembre próximo en Cancún será clave para observar la nueva tendencia.

8. Ante el debilitamiento económico, las potencias estimularán las industrias de defensa como lo ha hecho EEUU. A la vez estimularán la venta de armas hacia países de Asia Central y del Lejano Oriente, justificándose para actuar contra el terrorismo y el narcotráfico.

13.3. Efectos en Centroamérica y Guatemala

1. La consecuencia inmediata posterior al 11 de septiembre del 2001 fue un cambio en la postura de Washington en su política interna y exterior, requiriendo la coordinación y la nueva batalla contra el terrorismo. En Guatemala significó un cambio. La Casa Blanca dejó de avalar al gobierno Portillo y lo desertificó por su complacencia ante el narcotráfico. El efecto inmediato de la posguerra en Irak para Centroamérica la dio Washington el 23 de mayo de 2003 cuando hizo pública su preocupación por los riesgos de seguridad que representan la inestabilidad y debilidad institucional de los estados que constituyen su tercera frontera (luego de México y Canadá). Además los señalamientos de corrupción formaban un problema para EEUU, que articula el terrorismo, narcotráfico y corrupción en una unidad. Seguía con su repudio por las violaciones a los derechos humanos en nuestro país porque atentaba contra la “seguridad democrática” hemisférica. Esto entraña consecuencias políticas y económicas claras en detrimento del desarrollo de Guatemala.

2. Los efectos económicos inmediatos y posteriores a la guerra en Irak fueron parecidos al que sufrieron el resto de países: la incertidumbre que significó el conflicto en la economía global. Empero, dado que sus repercusiones no fueron mayores, sí habría de mencionarse perjuicios para las exportaciones, en especial del cardamomo y una temporal merma del turismo, con sus efectos sociales propios de un mayor desempleo. De ahí que se tornara entonces importante la negociación de un Tratado de Libre Comercio de Centroamérica con EEUU, en tanto se había estancado una negociación similar con Canadá.

3. Empero, en lugar de seguir la estrategia centroamericana debidamente planificada para tales negociaciones, de manera unilateral, en mayo del 2003 el gobierno guatemalteco de manera artera se plegó servilmente al extender la apertura en todo sentido a los productos estadounidenses, contrariando la postura común centroamericana. No obstante, Washington reiteró su malestar con el FRG y al gobierno actual, aún más, criticando al candidato oficial a la presidencia.

4. Desde otra perspectiva, el descenso de la economía mundial perjudica a Guatemala, especialmente por continuar la caída de precios del café y del azúcar. Al respecto, en junio de 2003 se unieron los miembros de la Organización Internacional del Café (OIC) juntamente con el Banco Mundial para instar a los importadores del grano a abandonar sus políticas de subsidios y tarifas agrícolas para lograr una diversificación del cultivo, e invitaron a EEUU a volver de nuevo a ser miembro de la OIC.
5. El turismo, si bien mermó durante la guerra en Irak, a mediados de 2003 volvería a repuntar. Y, derivado de los problemas del SAR en el Este asiático, es probable que converjan mayor número de turistas a nuestra región. En esa relación, el cardamomo estaría de nuevo normalizando sus exportaciones.
6. La amenaza mayor para contener los efectos nocivos del descenso de la economía mundial en Guatemala es la división entre el gobierno y la sociedad, pues lejos está de ponerse al día para enfrentar los retos de la globalización, que se mantendrá vigente, aunque bajo la dirección de Washington. Por ello, urge se den cambios profundos para no quedarse atrás en el vagón de los países parias. La Agenda Nacional se hace imprescindible para contar con una política doméstica y exterior coherente. De otra manera, las amenazas arrollarán nuestro desarrollo y se expandirá la pobreza, la inseguridad, la ausencia de protección contra nuestros emigrantes en EEUU y el deterioro ambiental.
7. Los emigrantes guatemaltecos en EEUU, por su parte, redoblarían el monto de sus remesas a Guatemala ante el observado descenso de la economía nacional, llegando a casi los dos mil millones de dólares esperados este 2003.

13.4. Acciones que Guatemala debe realizar

1. En el nuevo escenario internacional, Guatemala tiene que mantener una política exterior diversificada. EEUU, si bien es nuestro mayor socio comercial, muestra señales de debilidad a mediano plazo. A la vez, la UE, dado su mayor poder adquisitivo que le ha dado el Euro, representa un gran interés, presente y futuro. En ese sentido, Guatemala debe tender a incorporarse plenamente con ambas potencias, mejor si es juntamente con los países centroamericanos. Y plantear acuerdos de mutuo beneficio tanto en lo político como en el económico ; y, en lo comercial, vigorizar la relación con Japón, Corea del Sur e involucrarse con el nuevo eje de crecimiento mundial que es China.
2. Para ello, es necesario vigorizar la unidad Centroamericana, debiéndose impulsar como el objetivo a largo plazo, la unidad política del Istmo, para superar los problemas políticos y comerciales que ahora han detenido el proceso de integración y los beneficios que de ella se esperan.
3. Guatemala, empero, es ahora un Estado desprotegido a lo interno como a lo externo. Lejos está de poder ahora enfrentar los desafíos indicados en este estudio al mostrarse tan dividido. Carece de estrategias y políticas coherentes para propiciar el crecimiento económico con equidad, hay ausencia de los servicios requeridos por la población y la inseguridad es generalizada, mientras se amplía el deterioro ambiental y la pobreza. Un viraje es necesario, comenzando por articular en consenso una agenda nacional de corto, mediano y largo plazo para defender a la sociedad frente a las amenazas de ese entorno internacional y aprovechar sus oportunidades juntamente con Centroamérica.
4. Ante el cierto descenso de la cooperación internacional, debido a la debilidad económica de las potencias, Guatemala requiere de un “Estado responsable”, donde gobierno y sociedad se den la mano para salir adelante. El nuevo ambiente externo está dando luz verde a la conformación de un

Estado promotor, proclive a acentuar la seguridad, la justicia y el desarrollo. Todo lo contrario a lo que hace el gobierno actual.

5. El desafío no es solo mejorar la competitividad nacional y la calidad de vida de la población sino también recuperar los valores y la calidad de la gestión gubernamental, ahora plagada de innumerables vicios. Se requiere contar con nuestras propias fuerzas y eliminar la ineficiencia y corrupción, vivificar el Estado de Derecho y desarrollar nuevas funciones en el marco de la misión del sector público, incluyendo su plataforma exterior, trabajando juntamente con la sociedad civil y sus productores, empresarios pequeños, medianos y grandes.

6. Trabajar en función de bajar los costos de los envíos de las remesas familiares provenientes de los guatemaltecos en EEUU y asegurar proyectos de desarrollo para sus comunidades de origen.

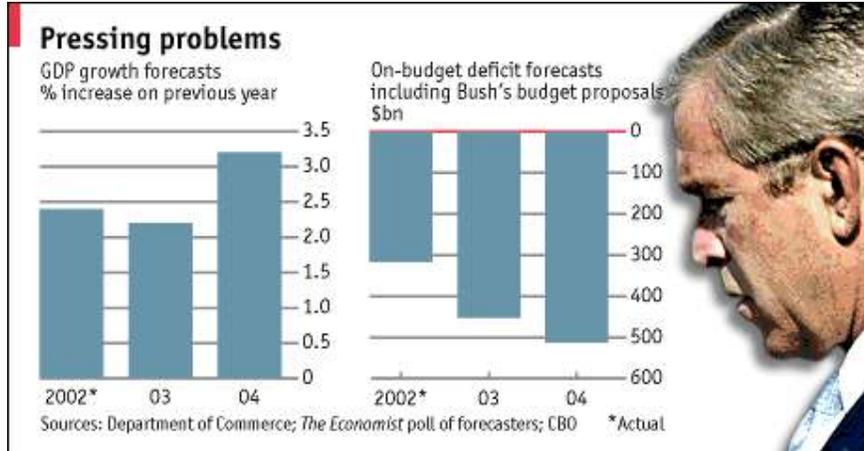
Así, se debe definir una política exterior coherente en donde se preserve el interés nacional, en especial:

- La seguridad democrática, que incluye los derechos humanos individuales
- La seguridad económica o sea la defensa de sus empresas y de los trabajadores
- La seguridad política frente al crimen organizado y el terrorismo
- La seguridad social (salud y tecnología) y ambiental
- La promoción económica y del turismo receptivo
- La protección de los emigrantes guatemaltecos en el exterior

Para ello debe propiciar un apoyo a los organismos internacionales en el plano universal y regional, y la coordinación de esfuerzos intergubernamentales en esa dirección, en consonancia con la potencia hegemónica en el hemisferio, abierta a la comunidad de naciones en la diversificación de su política externa, con la finalidad adicional de generar mayor productividad y desarrollo para desterrar la pobreza y el deterioro ambiental aquí en el planeta, dentro del nuevo paradigma ético que reclama la comunidad internacional.

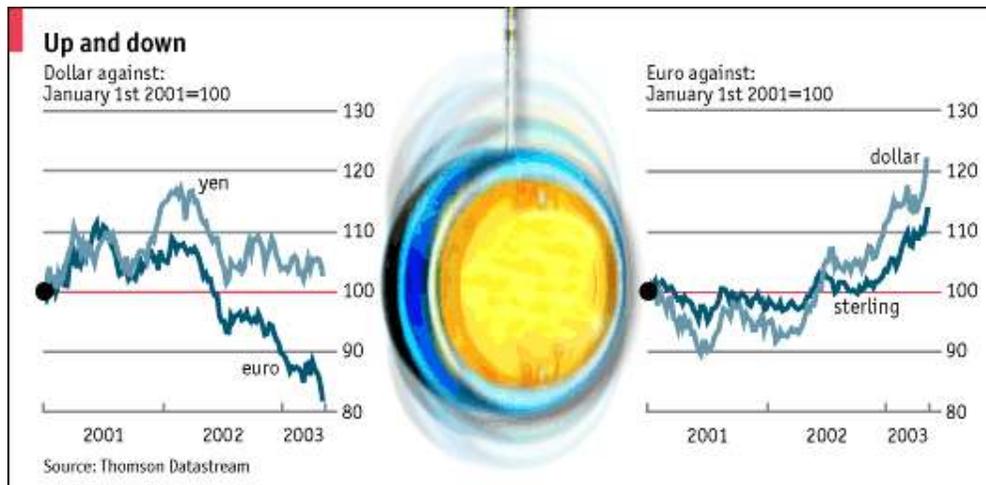
GRAFICAS

1. EEUU, Perspectivas del PIB y del Déficit Fiscal



Tomado de: The Economist, 24 May 2003

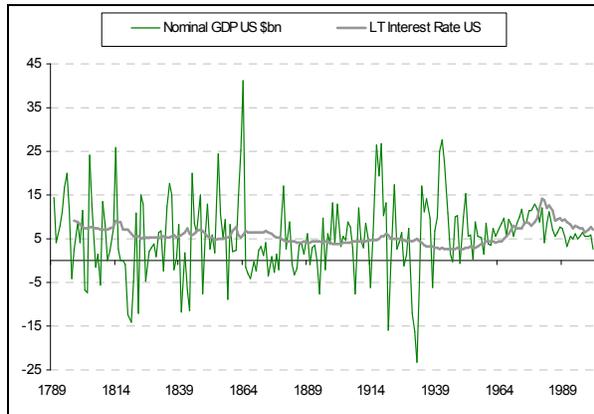
2. El Dólar y la Libra Esterlina respecto del Euro y el Yen



Tomado de The Economist, May 17 2003.

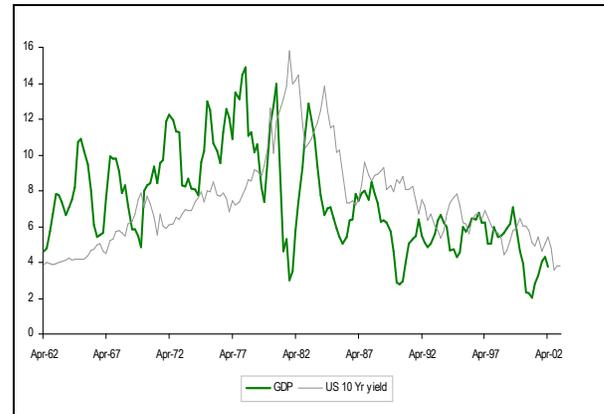
CUADROS

Chart 1: US Nominal GDP Growth and Long-Term Yields 1789-2002 (Percent)



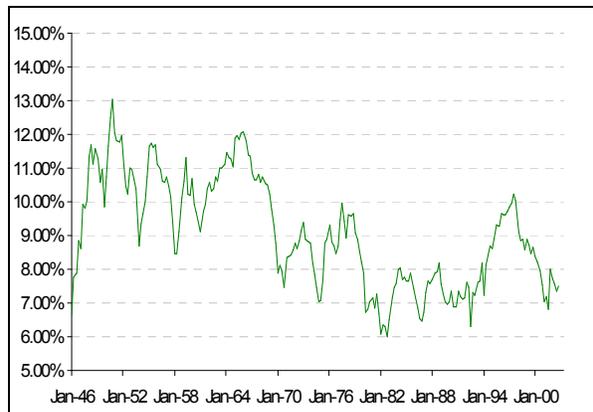
Source: EHS

Chart 2: US Nominal GDP Growth and 10yr Yields 1962-2002 (Percent)



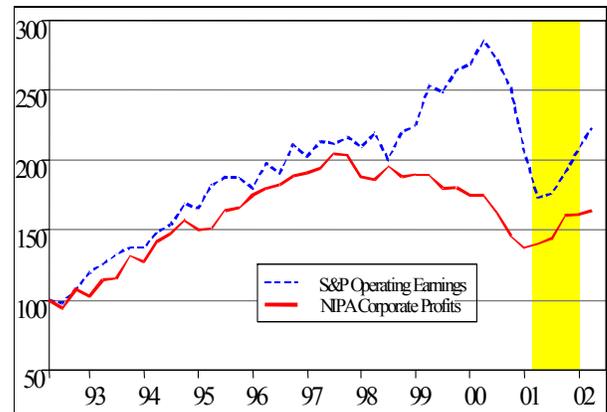
Source: Bloomberg

Chart 3: Corporate Profits (Inventory and Capital Consumption Adj.)/GDP in the US



Source: EHS

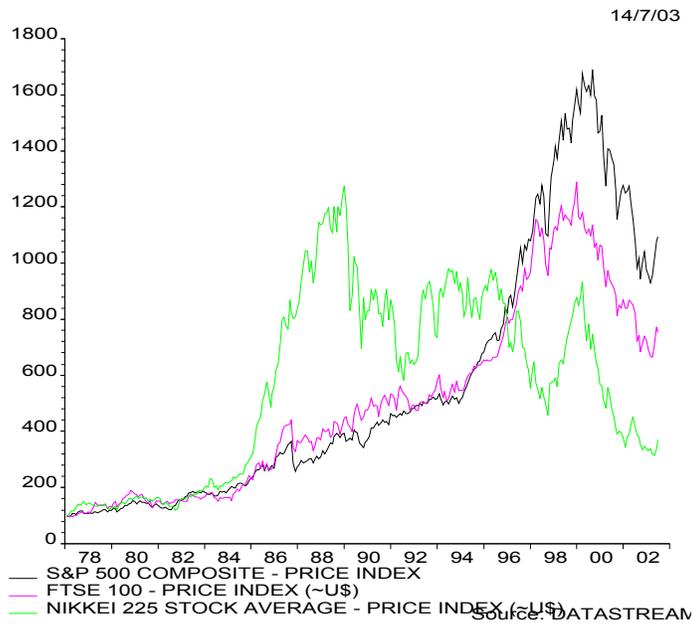
Chart 4: NIPA-Based US Corporate Profits vs. S&P Operating Earnings, 1992Q2=100



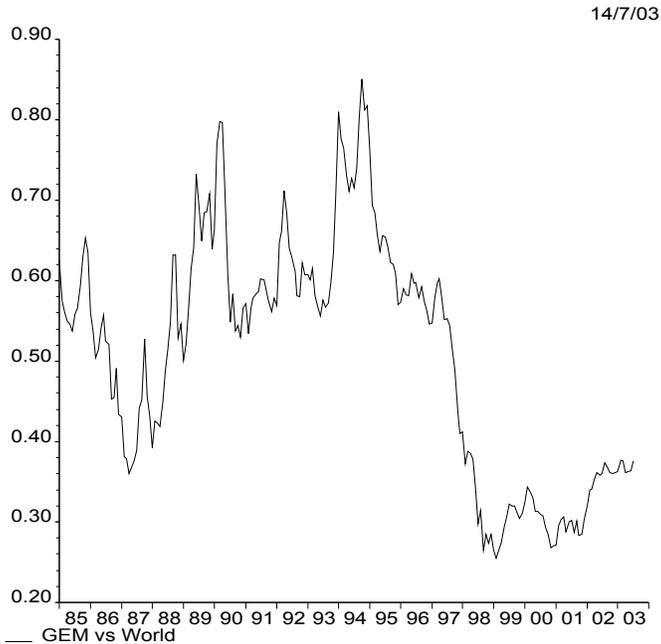
Source: Bureau of Economic Analysis, S&P

Chart 3 shows how corporate profits as a % of US GDP have fallen from levels in the 13% to levels today in line with levels in 1946 of 7.5% . This deterioration in profitability as a proportion of total GDP is a warning signal...

Reported Net Income has been falling compared to Operating earnings since 1998.

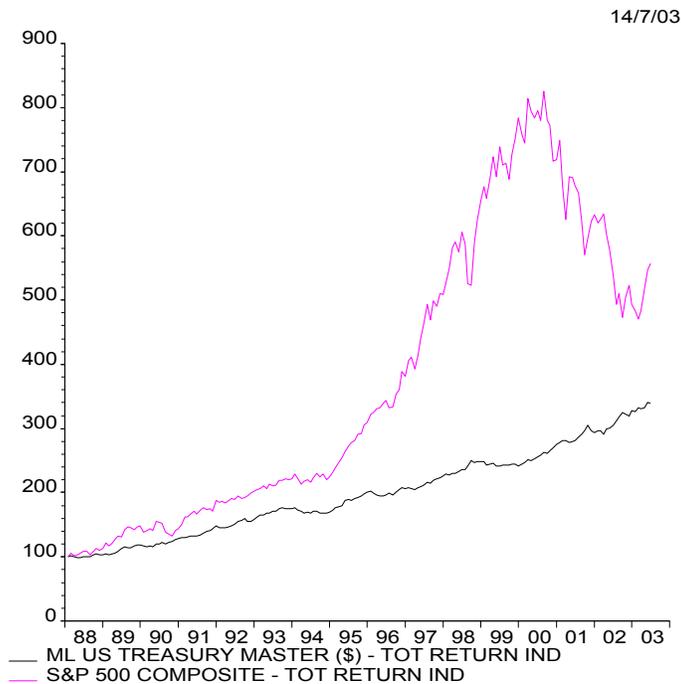


This chart shows performance for the S&P, FTSE and Nikkei since 1978. World Markets were highly correlated from 1978 to 1984. Post 1984 Japan broke out of trend and outperformed both the US and the UK until 1993. Then Japan fell dramatically when US and UK outperformed in 1994-1997. The correlation coefficient between Japan and UK & US was actually -0.467 . The Equity bubble then benefited all 3 markets. The correlation between Japan and US & UK became positive again $+0.4$.



Source: DATASTREAM

This is a chart showing the performance of Global Emerging Markets (Asia, Eastern Europe, South Africa and Latin America) vs the Global Markets. Since the Russian crisis, in 1998, Emerging Markets have been positively correlated with Global markets and have outperformed.



Source: DATASTREAM

This chart shows the steady performance of US Treasuries and the volatility of the S&P performance.

CITAS

1. Le Monde, 21 fevrier 2003, contiene variedad de noticias y artículos sobre el ambiente previo a la invasión de Irak.
2. A New World Order, The Economist, April 21 2003, p. 16. NATO versus E.U., The Economist, April 12 2003, p. 50.
3. Quaglotti de Bellis, B, Constantes Geopolíticas de Oriente Acerca de la Sórdida Guerra del Petróleo, en: internet wwwgestiopolis.com, 23 marzo 2003.
4. Asimov, Isaac, El Cercano Oriente, Alianza Editorial, Madrid, 1999, p.20.
5. Quaglotti de Bellis, ibid.
6. Brzezinski, Z, El Nuevo Tablero Mundial: la Supremacía de EEUU y sus Imperativos Geoestratégicos, Harper & Row, N.Y., 1997.
7. Rashid, Ahmed, "El Gran Juego, la Batalla por el Petróleo de Asia Central, Random, London, 1999.
8. El periódico, Guatemala 23 de marzo de 2003, p. 18.
9. González Davison, Fernando, Ecuación Irak y la Comunidad Internacional, Diario Siglo XXI, 9 de febrero de 2003, p. 12. Sachs, Jeffrey D., El Capitalismo Amiguista Estadounidense Va a la Guerra, el Periódico, Guatemala 4 de mayo de 2003, p. 12.
10. Present at the creation, Americas's World Role, The Economist, June 27 2002, p. 36. El artículo se sintetiza a continuación.
11. Europa es una Verdadera Potencia, el Periódico, Guatemala 18 de mayo de 2003, p. 22
12. El Periódico, Guatemala 13 julio de 2003, p. 6.
13. The Financial Times, July 11 2003, p. 19.
14. González Davison, El Islam entre la Guerra y la Paz, Diario Siglo XXI, Guatemala 25 de octubre de 2001.
15. The Wall Street Journal Europe, June 30 2003, p. 1
16. Condorelli, L., Les Attentas du 11 Septembre, RGDIP 105, Paris, Mars 2002.
17. Díaz Barrado, C., La prohibición del uso de la Fuerza y sus Excepciones, Balance de las NNUU en el 50 Aniversario de su Fundación, BOE, Universidad Carlos III, Madrid 1996, p. 115.
18. The Wall Street Journal Europe, July 11 2003, p. 1.
19. Economies After the War, The Economist, April 12 2003, p. 62. World Economic Outlook, FMI, Washington, April 2003. O'Brien, Timothy, The New York Times, March 27 2003, p. 8. Leonhart, David, The New York Times, April 4 2003, p. 6.
20. Favenc, Jean Pierre, Commentaire, No. 99, Automme 2002, Paris, p. 537 (la base de su artículo se sintetiza seguidamente).
21. Regime Change for OPEC? The Economist, April 26 2003, p. 18.
22. Bruneau, Jean-Guy, Le Pétrole, Veritable Enjeu de la Guerra en Iraq? Gazette, Université d'Ottawa, le 11 Abril 2003, p. 3.
23. Fiacconi, Giorgio, War and Peace in Iraq, The Times Central Asia, April 18 2003.
24. Dollfus, O. Grataloup C. Levy, Le Monde : Pluriel et Singulier, Paris 27 Abril 2003, p. 15.
25. The Wall Street Journal Americas (español), Los Economistas Creen que el Dólar está Condenado a la Baja, Diario Siglo XXI, Guatemala 25 de marzo de 2003, p. 1.
26. Granville, Brigitte, ¿La Economía Global se Mantendrá? Diario Siglo XXI, Guatemala 30 de marzo de 2003, p. 12.

27. The Wall Street Journal, July 11 2003, p. 10.
28. The Wall Street Journal Americas, Siglo XXI, Guatemala 15 de julio de 2003, p. 1.
29. The New York Times, July 11 2003, p. 8.
30. Fuente: Presupuesto del Gobierno de EEUU.

Referencias noticiosas de apoyo

1. Iraq Delay Oil Out Target, en: CNN News-Reuters, May 11 2003.
2. Big Oil Dirty Secrets, The Economist, May 8 2003, p. 32.
3. An Empty Energy Bill, The New York Times, New York, p. 4.
4. Ibid, p. 8.
5. OPEC Invitation Accepted, The Moscow Times, May 14 2003, p. 7.
6. Will Europe and Rusia See to Check U.S. Power?, en www.Scoop.co.nz. 13 de mayo 2003.
7. U.S. and WTO Challenge on EU Moratorium, en wwwScoop.co.nz. 14 de mayo 2003.
8. Dario Siglo XXI, Guatemala 23 de mayo de 2003, p. 19.
9. Prensa Libre, Guatemala 20 de mayo de 2003, p. 27.
10. Archivos de Merrill Lynch, cuadros sobre tendencias de la economía mundial.

Bibliografía consultada

- Asimov, Isaac, El Cercano Oriente, Alianza Editorial, Madrid, 2001.
- Braudel, Fernand, Las civilizaciones actuales, Tecnos, Madrid, 1988.
- Fukuyama, Francis, The End of History and the Last Man, Free Press, New York, 1992.
- González Davison, Fernando, Guatemala, Política Exterior, IRIPAZ, Guatemala 2001.
- Havel, Vaclav, The Need for Transcendence in the Postmodern World, The Futurist, July-August 1995.
- Itaki, Yzo, The Islamic Roots of Modernization, NIRA Review, Tokyo, Autumn 1995.
- Kennedy, Paul, Must it be the rest against the West?, Atlantic Monthly 274 (December 1994), pp. 61-84.
- Levi-Straus, Claude, Tristes Trópicos, Tecnos, Madrid 1980.
- Huntington, Samuel, The Clash of Civilizations, Foreign Affairs 71 (Summer 1993), pp. 22-49
- Mazarr, Michael, Culture in International Relations, Washington Quarterly, Spring 1996.
- Rosenau, James, Security in a turbulent World, Current History 94 (may 1995), pp. 193-200.
- Resenau, James, Security in a Turbulent World, Current History 94, May 1995.
- Toybee, Arnold, A study of History, Oxford University Press, New York, 1934.